

Héctor Eduardo Chávez Castañeda

**EL VENADEADO Y OTROS CUENTOS:
REFLEJO DEL AREA RURAL GUATEMALTECA.
ALFREDO BALSELLS RIVERA**

Asesora: Licda. Catalina Barrios y Barrios



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras**

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Guatemala, septiembre de 1994

DL
07
T(748)

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Guatemala, septiembre de 1994

INDICE

Página

I	Introducción	
II	Hipótesis	
III	Metodología	
IV	Entorno Histórico y Cultural de Guatemala de 1,900 a 1,940	1
	4.1. Panorama general socio político y cultural.	1
	4.2. Biografía.....	6
	4.3. Ubicación de su obra en el entorno historico literario de la época.....	10
	4.3.1. Perspectiva literaria.....	13
	4.4. Influencias literarias extranjeras.....	18
	4.5. Influencias literarias nacionales.....	21
V	Análisis Estilístico.....	29
	5.1. Estructura.....	29
	5.2. Argumentos.....	31
	5.3. Punto de vista.....	35
	5.4. Motivos y temas.....	42
	5.4.1. El alcohol.....	42
	5.4.2. Las relaciones ilícitas.....	48
	5.4.3. El asesinato.....	52
	5.5. Personajes.....	58
VI	Conclusiones.....	81
	Citas de pie de página.....	82
VII	Bibliografía.....	88

I.

INTRODUCCION

La literatura guatemalteca aún no ha sido estudiada profundamente ni en toda su extensión. Cada día los estudiosos encuentran un mayor número de obras desconocidas ya sea porque no habían sido publicadas o, en algunos casos, porque en la actualidad es difícil conseguirlas debido a que en su momento se editaron muy pocos ejemplares.

El Venadeado y otros cuentos de Alfredo Balsells Rivera es una colección de trece cuentos que fue publicada en 1958, varios años después de la muerte del autor, razón por la cual se conoció un poco tarde.

Por fortuna en 1989, la Universidad de San Carlos de Guatemala hizo una segunda edición y con ella se logró divulgar la obra, pero aún no ha sido lo suficientemente leída y discutida, sobrada razón para trabajarla en este estudio de tesis y reconocer así su importancia para ubicarla en la narrativa guatemalteca, además, se hace el estudio de El venadeado y otros cuentos para comprobar que sus cuentos pertenecen a la narrativa criollista.

En efecto, el presente estudio del libro El Venadeado y otros cuentos de Balsells Rivera dejará indicios para futuros investigadores dedicados a la poesía y los innumerables artículos periodísticos escritos por el autor que sin lugar a dudas, iluminarán y enriquecerán la literatura nacional. Al estudiar las obras poco conocidas se contribuye a valorar la expresión literaria guatemalteca y se logra completar la historia que gira en torno a la creación de las mismas.

II.

HIPOTESIS.

El Venadeado y otros cuentos de Alfredo Balsells Rivera es una obra literaria que pertenece a la narrativa criollista guatemalteca publicada en 1958 después de la muerte del autor. La obra refleja los problemas sociales del área rural guatemalteca y la decadencia de sus habitantes por falta de medios económicos y educación.

III.

METODOLOGIA

Después de la lectura de la obra completa de Alfredo Balsells Rivera se escogió El Venadeado y otros cuentos porque se considera que la obra ejemplifica el movimiento criollista en la literatura guatemalteca.

Para su estudio se aplicó una metodología estilística apoyada, esencialmente, en Teoría y Técnica del cuento de Enrique Anderson Imbert y en Crítica Estilística de José Luis Martín.

El orden y desarrollo de la tesis responden al afán de ubicar al autor en el regionalismo guatemalteco por lo que se inicia el trabajo de investigación con un estudio histórico y biográfico. Luego, se efectúa un análisis estilístico de los elementos esenciales de la narrativa: espacio, ambiente, personajes y temática que vienen, cabalmente, para demostrar la hipótesis.

Se considera que el método estilístico es el adecuado porque permite comparar la obra del autor con la de otros autores de la época y definir que su obra descubre la simbología de la narrativa regionalista con la problemática social de determinadas regiones americanas.

IV Entorno histórico y cultural de Guatemala de 1900 a 1940.

4.1. Panorama general socio político y cultural:

Alfredo Balsells Rivera vivió en las primeras cuatro décadas de este siglo y debido a que en su obra El Venadeado y Otros Cuentos refleja este período histórico, se hace necesario señalar los respectivos aspectos políticos, socio-económicos, religiosos y culturales de su época.

Guatemala, en 1900, ya había iniciado la dictadura más larga de su historia. Manuel Estrada Cabrera ya estaba en el poder, él además, había sido Ministro de Gobernación y Justicia durante la administración de José María Reyna Barrios, quien fue asesinado el 8 de febrero de 1898, por un joven extranjero de apellido Sollinger.

Estrada Cabrera sustituyó a José María Reyna Barrios hábilmente cuando hizo valer su antiguo derecho constitucional, tal como se lee en la obra que Teresa Arévalo escribe sobre la vida de su padre el insigne autor guatemalteco Rafael Arévalo Martínez:

El diálogo se produce cuando Estrada Cabrera ingresa a la casa presidencial e indica que al él corresponde la presidencia:

"... yo soy el que, en calidad de primer designado, debo ser el primer presidente interino. hagan otro acuerdo.

Hubo resistencia y se elevaron las voces, y con más vehemencia que nadie, la del que ya se creía presidente.

Saqué la pistola, los encañoné a todos y les afirmé levantando la voz:

- Estoy dispuesto a matar a todo el que no firme.
En ese momento atraído por la bulla entró el jefe de Estado Mayor de Reyna Barrios:
- ¿ Llamaba usted, Señor Presidente ?
Aunque a regañadientes, doblemente compelidos, firmaron los circunstantes." (1)

El licenciado Francis Polo Sifontes en su libro Historia de Guatemala, cuenta que en un principio:

"... Estrada Cabrera gobernó con prudencia y mano suave, procurando ganar amigos y partidarios; no fue sino hasta después del atentado de 1907, conocido como la bomba, cuando hizo su aparición el tirano." (2)

Los ciudadanos guatemaltecos bajo la dictadura de Estrada Cabrera perdieron las libertades públicas de las que antes habían gozado, carecían de libertad de prensa, de locomoción y de todo tipo de expresión. Esto, por supuesto, incidió en la expresión cultural, situación que se vio agravada a raíz de las concesiones dadas a los norteamericanos que iniciaron en territorio guatemalteco la siembra del banano.

En lo concerniente a la literatura, Estrada Cabrera siempre quiso ser reconocido como amante de las artes y como hombre preocupado por la educación de su pueblo, por ello creó las llamadas "Fiestas en honor a la diosa Minerva". En estas celebraciones se estimuló a la juventud estudiosa, se premió a los mejores alumnos, en especial a aquellos que en los "Templos de Minerva" recitaron poemas y leyeron composiciones muy variadas.

En estas oportunidades, Estrada Cabrera invitó a distinguidos

poetas internacionales para que escribieran alabanzas en su honor, y luego las utilizó para que algunos círculos literarios o sociales reconocieran su "amor a las Bellas Artes".

El nicaragüense Rubén Darío, y el peruano José Santos Chocano dedicaron más de alguna de sus composiciones literarias al "Pericles Chapín" como se hacía llamar Estrada Cabrera, y que Enrique Gómez Carrillo confirma en su libro Historia del gobierno de D. Manuel Estrada Cabrera:

"Al llegar al poder(...), traía ya no una reputación de hombre inteligente y estudioso tan sólidamente establecida, que aún sus mismos enemigos -los más encarnizados y los de más mala fé; - no se atrevieron nunca á negar la virtualidad de su intelecta."(3)

(...)

"Así Estrada Cabrera puede ser considerado como el salvador de la cultura nacional." (4)

Lo más importante con la presencia de estos dos poetas, es que influyeron grandemente en la expresión literaria del momento y, posteriormente, a otros escritores seguidores del movimiento.

La Asamblea Legislativa desconoció a Estrada Cabrera en 1920, fecha en que fue hecho prisionero. Carlos Herrera lo sustituyó en el poder por un breve lapso, ya que fue derrocado por los generales José María Orellana, José María Lima y Miguel Larrave. De este triunvirato fue designado como presidente provisorio el General José María Orellana.

El fundó la Escuela Superior, aunque su logro más grande administrativamente fue la conversión del sistema monetario del antiguo peso al quetzal. Orellana, igual que sus antecesores,

nunca admitió críticas de la prensa y como consecuencia censuró y cerró varios órganos informativos.

A Orellana le sucedió el General Lázaro Chacón, quien practicó un gobierno paternalista y suave, impulsó la creación de bancos, la educación universitaria y terminó la obra del Ferrocarril de los Altos. Él prohibió la reelección de los gobernantes. Uno de los aspectos negativos que le imputan es la concesión de ciertos monopolios y contratos que a la larga resultaron dañinos al país, tal es el caso del Monopolio de fósforos cedido a una empresa sueca, el contrato con la Pan-American Airways y la extracción de chicle en el Petén; aspectos que señala el Lic. Francis Polo Sifontes en su libro Historia de Guatemala

En su gobierno se padecieron las consecuencias de la recesión económica que se había iniciado en los Estados Unidos alrededor de 1929. Con la renuncia del cargo presidencial de Lázaro Chacón a causa de su enfermedad, hubo un período que se conoce como el "período de los gobernantes interinos": Baudilio Palma, Manuel Orellana Contreras, José María Reina Andrade.

Según consta en el libro Historia de Guatemala, éste último entregó el cargo al candidato electo General Jorge Ubico Castañeda:

" hizo un gobierno de orden y probidad, realizó las más cuantiosas obras materiales (edificios públicos, la red caminera y sobre todo, la seguridad nacional) logradas por un gobernante, a la par que pagó la deuda extena y sacó al país de la crisis económica que se inició en 1929."(5)

Ubico acaparó los tres poderes y suprimió las autonomías cuando prorrogó su período presidencial. Durante su administración se

iniciaron las "Ferias de noviembre" que se realizaban en los terrenos de la Finca Nacional "La Aurora":

" Uno de los mayores atractivos de esa feria, lo constituía "el pueblo indígena", en él, los guatemaltecos podían apreciar la elaboración de tejidos y artesanías en general." (6)

Es conveniente decir que fue Ubico quien emitió un decreto por medio del cual se liberó a los indígenas de la situación inhumana a que habían sido sometidos durante los regímenes anteriores desde la reforma de Barrios. Fue también durante su administración cuando se emitieron las primeras disposiciones tendientes a proteger los bienes culturales de Guatemala. Infortunadamente, Ubico se reeligió en el poder durante casi tres períodos presidenciales, los cuales duraron del 15 de marzo de 1931 al 24 de junio de 1944 fecha cuando fue derrocado. Los presidentes electos o no electos popularmente que estuvieron en la presidencia de 1900 a 1944, gobernaron sin prudencia ni dedicación, se concretaron a cometer arbitrariedades, infamia y opresión, marcando con ello su actitud dictatorial.

Durante esa época de terror gubernamental, Guatemala fue una nación que se hundió en todos sus aspectos: político, económico, social, religioso y cultural; las represalias, las persecuciones y la muerte de muchas personas incidieron para que el país terminara en un caos integral, razón por demás para que las artes apenas florecieran. En 1944, un movimiento patriótico de jóvenes se lanzó a las calles pidió la renuncia del General Ubico, empezó así, una nueva era para Guatemala, período histórico del que Balsells Rivera ya no pudo disfrutar.

4.2. Biografía:

Alfredo Balsells Rivera nació el 10 de junio de 1904 en la casa situada en la actual tercera calle entre quinta y sexta avenidas de la zona uno, cercana a la iglesia de San Sebastián. Sus padres fueron David Balsells, oriundo de Cobán y doña Emilia Rivera Paz de la ciudad capital. Alfredo fue hijo único, criado y mantenido con decoro por su abuelo, porque su padre falleció dos días después del nacimiento del autor.

Estudió en el Colegio San José de los Infantes. Su hijo Alfredo Balsells Tojo, indicó en una entrevista que su padre sí terminó sus estudios de Bachillerato, aunque se mantenía más tiempo en la finca "El Menocal", propiedad de la abuela, que en la capital. Este último factor es determinante para la expresión literaria del autor que nos interesa porque tal y como se analiza más adelante, Balsells Rivera ubica su literatura en el campo y no en la ciudad.

La falta de educación universitaria no mermó su creación literaria ni tampoco evitó que consiguiera empleos decorosos, ya que desde muy joven, en 1920, se inició como periodista. Cabe recordar aquí que aunque Balsells Rivera nació y murió durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera y Jorge Ubico respectivamente, ello no le impidió ejercer el periodismo, lo que sí es cierto es que encontró una forma humorística e irónica de escribir que le servía de escudo al no poder criticar abiertamente. Balsells Rivera hizo las disecciones del cuerpo social de la época sin llegar a ningún tipo de compromiso social o político. Fue un liberal que proclamó estar en contra de las situaciones sociopolíticas imperantes en la época, pero también fue un hombre prudente que reconoció que los gobiernos no le

permitirían la crítica abierta y optó por observar cómo su pueblo se adaptó a esas situaciones para, luego, con sutileza, poder señalarlas en su cuentística. Ubico, por ejemplo, nunca permitió críticas a su forma de gobierno al punto que se permitió decir que:

" sentía aversión por los intelectuales, los periodistas y sobre todo por los poetas, porque los consideraba bohemios y malvivientes." (7)

No obstante, Balsells Rivera hizo caso omiso de la declaración del dictador y aunque tampoco pudo acogerse a círculos literarios ni a ninguna otra agrupación literaria porque no existían, sí persistió en sus afanes como escritor y se inició en el periodismo sabiendo que lo único que podría recibir era:

" palo, cárcel, destierro y muerte." (8)

Aunque se sabe que Balsells Rivera a los diez y seis años se inició como reportero, no se tiene información de su labor periodística sino hasta que ingresa al "Diario Excelsior" en el año 1923. Además, participó en otros periódicos como en "El Imparcial" en el año 1925 y en "El Liberal Progresista" en 1926. El 11 de junio de 1929 viajó a Europa en compañía de su amigo y compañero de labores Carlos Samayoa Aguilar; sus gastos los costeo don Alejandro Córdova, director del diario "El Imparcial".

Regresó casi un año después, el 23 de abril de 1930 y a los dos meses por razones que se desconocen, dejó el periodismo y pasó a ocupar el cargo de "Oficial Primero del Ministerio de

Fomento" y, luego, la "Secretaría de la Presidencia".

En agosto de 1932 contrajo nupcias con doña Josefina Tojo Cordero con quien procreó dos hijos: Edgar Alfredo y Fernando.

Los artículos periodísticos de Balsells Rivera aparecieron en las secciones tituladas "Bagatelas" e "Intrascendencias", "Puerta de Escape" y "Miramundo", publicadas en los diarios de la época. Las dos últimas secciones señaladas indican mayor interés por las situaciones de los hombres del campo y la actitud que tomó el autor, siendo esta, más analítica y profunda que las otras de temática variada y diversa. En la tercera época del diario "El Imparcial, hacia 1934, Balsells Rivera escribió "Onda Larga" sin descuidar "Miramundo" y "Puerta de Escape".

La labor periodística de Balsells Rivera es una buena fuente para el estudio de los asuntos que motivaron la creación de sus cuentos ya que en esos artículos se vislumbra su preocupación por la vida rural, sobre todo. A Balsells Rivera sus compañeros de trabajo, del "Diario Excélsior", lo bautizaron con los sobrenombres de "Paco Espiral" y "Caracolillo", pseudónimos que usó para firmar sus escritos. Otros amigos también literatos, Juan Olivero, Paco Azurdía, Samayoa Aguilar y Miguel Angel Asturias le llamaban "Pingüino".

A la labor periodística se suma la creación poética que el autor publicó con el título de "Bagatelas" en diversos diarios durante la época de 1925 a 1937. En este género los críticos señalan influencias de Pablo Neruda y de los poetas vanguardistas franceses a quienes él admiró en su viaje a Europa.

Humberto Hernández Cobos dice de Balsells Rivera la siguiente:

" Lector sutil y viajero en la Europa convulsionada, presencié directamente todo el alcance de las aventuras transformativas de Cendrars, Cocteau y Apollinaire, de Tzaré y Marinetti. y estaba permeable su espíritu y ansioso su corazón del nuevo sabor de la belleza. Se paró en una esquina de maravilla a escuchar el manifiesto Vertical de Guillermo de Torre, y aplaudió las proezas circenses que en los altos columpios realizaban Max Jacob y Bretón, penduliando entre la realidad y el sueño, sonámbulos oníricos". (9)

En el diario El Liberal Progresista se editó en 1926 su primera novela corta La Sonrisa Provisional.

La obra narrativa "El Venadeado y otros Cuentos" se publicó por primera vez en 1958 por la imprenta Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala como parte de la colección de autores guatemalenses "Carlos Wyld Ospina".

Alfredo Balsells Rivera murió el 11 de octubre de 1940, a la edad de 36 años, sin ver su obra publicada y sin imaginar que, a la fecha, sería recordado más como cuentista que por su labor periodística.

4.3. Ubicación de su obra en el entorno histórico-literario de la época:

Balsells Rivera en su corta vida, tal y como se lee en su labor periodística y en su narrativa, fue un hombre que supo captar la idiosincrasia del guatemalteco, en especial las características de los habitantes del campo. Los repetidos viajes al interior del país le permitieron conocer muy bien diversos pueblos y también a otros escritores que vivieron bajo las mismas circunstancias. Balsells conoció y visitó frecuentemente a Flavio Herrera y a Carlos Wyld Ospina, autores que como él describieron la realidad rural guatemalteca.

En El Venadeado y otros Cuentos el autor relata la vida del campo que él conoció a fondo en las primeras décadas de este siglo. Cada cuento desató las tormentas sordas que desde el fondo de su alma le hicieron sufrir porque era un ser más, que bajo las dictaduras se sentía impotente para solucionar los problemas de su gente, por ello sus personajes son antihéroes que viven en la miseria y sucumben al caos integral. Los personajes que transitan en las páginas de Balsells Rivera pertenecen a un estrato social bajo y le sirven al escritor para ilustrar el abandono y la decadente situación del país. Como consecuencia, los ámbitos son sórdidos y los personajes idóneos a tales situaciones, no escapan ni vencen a la naturaleza sofocante y cruel. Los protagonistas sucumben al vicio, en especial al del alcohol, vicio que los empobrece y los obliga a gastar el poco dinero que ganan para sobrevivir.

En el cuento "El Venadeado" se observa claramente que los personajes no tienen ideales ni mucho menos metas, por ello viven del conformismo y la indiferencia social al punto en que los vicios deforman su actitud humana.

La situación social y económica que propician los gobernantes los han convertido en los personajes negativos, oscuros, ladrones, ellos roban, matan, liban y abusan sexualmente. El cuadro anterior encamina al lector a la reflexión sobre las injusticias sociales que él vivió y políticamente señalan la corrupción de las personas que tienen en sus manos la decisión. Socialmente demuestra la discriminación y la marginación de las que eran objeto las personas humildes, reflejando así la capa social baja. Económicamente muestra cómo los bienes naturales y materiales están mal repartidos: pocos tienen bastante y muchos, nada. También se observa de qué manera al extranjero se le brindan las concesiones que solicita por parte del gobierno guatemalteco.

En la mayoría de los cuentos el autor destaca las tradiciones de estos habitantes del área rural guatemalteca, con la finalidad de fijarlos en el tiempo y en el espacio. De la misma manera, en lo que respecta a lo religioso, Balsells señala que el guatemalteco es un ser arraigado a la religión católica, y que actúa dependiendo de sus mitos y creencias, los personajes pueden realizar cualquier sacrificio por su fe cristiana.

Los Cuentos de Balsells Rivera muestran así elementos propios de las características del movimiento literario criollista que buscaba pintar la barbarie, el lenguaje popular, la denuncia social y los vicios de una sociedad rural. Estos rasgos son propios de escritores hispanoamericanos, como Rómulo Gallegos, Eustasio Rivera, Horacio Quiroga y también de

guatemaltecos como Francisco Méndez, Flavio Herrera y Wyld Ospina, entre otros.

A las características anteriores Balsells Rivera en El Venadeado y otros Cuentos añade la presencia del indio. Este personaje indígena refleja su mutismo, sus costumbres míticas, su sumisión, su cultura y lo doloroso de su existencia por la extrema marginación en la que entonces permanecía.

4.3.1 Perspectiva literaria:

A principio del siglo XX cuando la narrativa hispanoamericana se preocupaba por criticar la realidad de este continente se presentaron predominantemente dos corrientes literarias: la regionalista cuya temática hombre-naturaleza une los procesos sociales y políticos, y la vanguardista que, a partir de 1930, incorpora técnicas nuevas y una visión universalista de la realidad, presentando con ello, en forma más filosófica al individuo, a la vida urbana y a la fantasía.

El criollismo, que es una corriente eminentemente americana, ha servido a los escritores fundamentalmente para enseñar al resto del mundo la exuberancia natural de sus pueblos y la idiosincrasia de su habitantes. Por lo tanto, una de las características esenciales del criollismo es la de reflejar espacios netamente americanos, aunque muchas veces los temas rompen ese marco y alcanzan un carácter universal al reflejar problemas permanentes en la historia de la humanidad. Por ello, el lector puede encontrar personajes pobres y sin valores, asesinos que mantienen relaciones ilícitas y que sucumben al vicio del alcohol, ésta es sin duda la realidad permanente en la narrativa de Balsells Rivera.

Los escritores criollistas, profundos admiradores del comportamiento humano en su región, no pueden callar los problemas que aquejan al hombre de su tierra y, de una u otra forma, los denuncian para dejar así un testimonio vivo del hombre y de la época, en el caso de Balsells Rivera, lo denuncia en sus cuentos, para señalar el abuso de los gobiernos dictatoriales.

En Hispanoamérica este movimiento literario se manifiesta de distintas maneras en cada región pero siempre enfoca problemas comunes a todos los países del continente.

El ámbito cambia pero la temática es similar atendiendo a las características de la región, cada escritor criollo se diferencia así de los demás escritores que cultivan esta misma corriente, por ello encontramos un criollismo venezolano en las obras de Rómulo Gallegos, uno argentino en la narrativa de Ricardo Güiraldes y un criollismo colombiano en la expresión literaria de José Eustasio Rivera, entre otros. Cada escritor mencionado define el ámbito propio de su país pero se unen las obras de escritores criollistas porque todos tocan una misma temática de índole social: la explotación, la intromisión extranjera, la lucha del hombre contra el hombre y la naturaleza, el alcoholismo, las relaciones ilícitas y asesinatos, todo ello envuelto en un escenario rural en el que los personajes se desarrollan tal y como la naturaleza los forma.

En relación con el movimiento de vanguardia únicamente cabe señalar que en la obra de Balsells Rivera se nota algunas características de los cambios introducidos por el vanguardismo pero éstos son débiles y más bien sirven para afianzar al autor en el criollismo. Balsells Rivera, quizás por su viaje a Europa en momentos en que se estaban gestando las novedades estructurales de la vanguardia, hizo algunos ejercicios formales y ensayó los cambios en lo que al uso de distintos narradores respecta, tal y como se estudia más adelante.

José Humberto Hernández Cobos en el prólogo que escribió para La Sonrisa Provisional, novela de Alfredo Balsells Rivera, detecta este cambio y escribe:

" Dije al principio que se iban las tradiciones y las nuevas formas venían. Digo así porque las vivencias tradicionales tardan en formarse para cobrar estabilidad histórica. Las formas son modalidades que se inventa la vida, pero no deciden sustantivamente la sustitución de las grandes tradiciones, aunque demuestran agudamente el ansia de transformación.

El Vanguardismo fue eso: otear de fina pupila marinera en nuevos litorales, y expresión de una profunda frustración". (10)

La narrativa de Balsells Rivera tiene un predominio regionalista y criollista, en ella no hay aún deshumanización ni tampoco alteraciones formales de envergadura, lo que el estudio encuentra es un afán por describir la región y el comportamiento de sus habitantes nada más. Por consiguiente, Balsells Rivera al igual que los autores hispanoamericanos antes mencionados, enmarca sus narraciones en la geografía propia de Guatemala, en ellas son mencionadas y señaladas las regiones del norte, del sur, del oriente y del occidente del país. Cada región la describe con sus accidentes geográficos, flora y fauna propias así como el clima que predomina en ellas. Para señalar el norte de Guatemala Balsells ubica a sus personajes del cuento "Petén" en la selva petenera, lugar que describe con su inmensa vegetación y fauna: ceibas, cedros, palmeras, troncos de chicozapote, pie de gallo, orquídeas, tigres, víboras e insectos ponzoñosos.

En "Pueblo de Mentiras" refleja a los personajes del occidente de Guatemala. La región sur la trata en sus cuentos "Polo", "Ojo de Agua", "Los Aguaceros" y en "El Tamagás". En

"Polo" por ejemplo, menciona la región de Cocales y Río Ancho; cuentos en los que no descuida tampoco la forma violenta del clima del trópico. Leamos un ejemplo respectivo en "Los Aguaceros" en el que:

" la noche temblaba entre el aguaje... lluvia de las que a la mañana siguiente dejaban el monte barrido. O bien porque en el ambiente no corría el viento, porque la región era de nuevo el horno tropical de las costas urgiendo camisas desabrochadas hasta el pecho. (Pp.99)

En "El Tamagás" se presenta el peligro de la naturaleza en la costa sur; la serpiente del Tamagás y otros animales que acechan en la sombra traicionera, las aguas del río Nahualate que llegan hasta las playas doradas del Pacífico.

En el oriente del país sobresale la descripción de una tierra sedienta con cactus irregulares y díscolos que en el desierto se han manchado con un cardenalito, por allí pasa -dice el autor- "la locomotora que huye hacia el Atlántico en una tierra arenosa como papel de lija". Esta área la distingue también por el temperamento de sus habitantes, de tal manera que si un familiar es muerto por el disparo de una escopeta traicionera, los hermanos o hijos del que ha muerto, ceban su escopeta y al cabo de poco tiempo, alguna otra persona cae desplomado, por la venganza, en el mismo lugar donde anteriormente muriera su familiar.

En el occidente guatemalteco donde habitan la mayoría de indígenas, se ve allí, el colorido de sus trajes, su artesanía y lo folklórico de sus regiones o poblado; los personajes que caracterizan estos lugares son representados por Diego y la

Urbana, originarios de Chimaltenango; por Miguel Ixcoj y Manuel Boj, San Pedro Jocopilas, y la María y su Tata, Patzité.

La región que predomina en sus narraciones es la costa sur. Balsells señala que el trópico es un elemento determinante en la actuación y comportamiento de sus personajes y por ello plantea problemas similares en todos los lugares rurales que menciona.

Balsells Rivera no inventa nada, todo lo que plasma en sus narraciones está allí en la naturaleza; él lo toma y lo recrea estéticamente y lo presenta en un texto artístico. No despoja la idiosincrasia de los habitantes sino que pone de manifiesto la falta de valores existentes en cada uno de ellos, muestra la pobreza y la denuncia, el abuso de poder y a la gente que toma la ley en sus manos. Para lograr esto, al ámbito y personajes agrega un lenguaje lleno de los modismos típicos de cada región. Balsells lo reelabora y esconde detrás de una sintaxis adecuada un relato coherente, en ello estriba parte de su estilo y el valor de su narrativa.

4.4. Influencias literarias extranjeras:

Alfredo Balsells Tojo, hijo del escritor Balsells Rivera, afirma que su padre fue un asiduo lector de las obras de José Eustasio Rivera y de Horacio Quiroga, y que existe la posibilidad que ambos escritores hayan influido en él. Un ejemplo de ello, es la forma como Balsells coloca a sus personajes en regiones guatemaltecas determinadas, de la misma manera que lo hicieron en Colombia, Argentina y Uruguay los criollistas sudamericanos. La influencia de estos autores también se aprecia en la creación de los personajes y en la forma en que estos se fusionan con el campo, las riberas y los pueblos para representar problemas inherentes a esos terruños en particular. Hay pasajes en la obra de los tres autores en la que los personajes se internan en la selva o cruzan ríos en lancha o cayuco, por ejemplo, Barquero en La Vorágine; Santos Luzardo en Doña Barbara y Pancho Chávez y el Administrador en "Petén" quienes también,

" Remontan dos días y una noche las aguas oscuras del Río San Pedro." ("Petén". P. 37)

O bien, cuando se internan en la selva:

" La selva nos estrechaba por todas partes ... La marcha iba haciéndose más dificultosa conforme nos internábamos."
(Ibid. P.38)

Cada personaje tiene sus propios motivos, uno para huir o retirarse de la civilización, otro para ganar algunos centavos más o para extender sus propiedades; lográndolo algunas veces,

por la lucha que realizan contra la naturaleza o despojando a los débiles de sus tierras.

Los personajes femeninos : Doña Bárbara de Gallegos y Ña Marcela de Balsells, son presentadas por un narrador omnisciente que las describe para definir las como dos mujeres valientes y fuertes que no se doblegan ante nadie y ante nada. El cambio sólo lo da el sentimiento de culpa o el amor. Doña Bárbara, por ejemplo, ve como su hija y Santos Luzardo se enamoran. Ese idilio trae a su memoria recuerdos de sus frustrados romances juveniles, siente compasión por ambos y se aleja.

En el cuento "La Patrona", Ña Marcela, que es fuerte como los encinos viejos y dura como el matilishuate, también se doblega al enterarse que Clemente era hijo de don Manuel, su difunto esposo, a quien ella nunca pudo darle un hijo:

" Una opresión la agarrotaba, como si de sus pechos flácidos y estériles estuvieran mamando todos los niños del universo... Y por primera vez desde el entierro del difunto, sus ojos se llenaron de lágrimas y su cuerpo de matilishuate moreno se dobló encima de la vieja cama conyugal." (P.161)

Horacio Quiroga y Balsells Rivera presentan la inmensidad y voracidad de la selva. Quiroga en " El Amazonas" y Balsells en "Petén". Ambos escritores describen los peligros que acechan en la sombra traicionera y la adaptación obligada de los personajes a este medio para sobrevivir.

Se puede afirmar que si bien es cierto que en Balsells Rivera hay rasgos coincidentes con otros autores hispanoamericanos, ello es porque todos los autores criollistas

persiguen una misma finalidad: describir una región; pero ello no quiere decir que él no alcance su propia manera de narrar, todo lo contrario, Balsells Rivera es auténtico porque logra una literatura regionalista netamente guatemalteca con su sello personal que se caracteriza por la ironía, la perspicacia y el humorismo.

4.5. Influencias literarias nacionales:

Lo señalado anteriormente, en cuanto a similitud y diferencia con otros autores hispanoamericanos, se da también en relación con los autores guatemaltecos. Según Francisco Albizúrez Palma y Catalina Barrios y Barrios en Historia de la Literatura Guatemalteca, "la mayoría de autores nacionales han cultivado la novela y el cuento perteneciente al criollismo".

(11) En la narrativa de Balsells Rivera se encuentran similitudes con algunos otros autores guatemaltecos contemporáneos, especialmente en nombres (personajes y geografía), situaciones y vicios. Por ejemplo, Flavio Herrera presenta a un "ente" deforme (La Troncho) en su novela Caos y Balsells Rivera lo presenta en "El Espantapájaros" con Nacho.

Estos autores también señalan el abuso de las personas de clase social alta (finqueros) en contra de los desposeídos. Flavio Herrera lo presenta con Luis protagonista de El Tigre, quien asalta a una india transeúnte como consecuencia de la desesperación que le causa la prolongada espera de Alicia. Balsells Rivera lo plantea en el cuento "Los Aguaceros" en el que José Luis, el protagonista, desesperado por el encierro debido a la torrencial lluvia, abusa sexualmente de la india, su sirvienta.

Luis Alberto Sánchez en Proceso y Contenido de la Novela Hispanoamericana trata ampliamente este tema con un estudio comparativo sobre las obras de Miguel Angel Asturias, Flavio Herrera y Monteforte Toledo. Es esencial resumir algunos aspectos ya que Balsells Rivera, al igual que ellos, relata las costumbres de las regiones rurales guatemaltecas, sus personajes, sus problemas y situaciones que son inherentes a estos autores.

Dice Sánchez:

" Considero a Asturias como, quizá, el autor regional característico, profundo y autóctono de cuantos hoy escriben. Verdad que su tierra se presta a la exaltación del paisaje y la penetración telúrica. (...) Ese tono alegórico, intrínseco, sin nada deliberado, fruto espontáneo de la inaprehensible e invalorable conjunción de la naturaleza y sus personajes respectivos, del panorama y la tradición, de la sabiduría y la ignorancia populares, del folklore, la estética y la liturgia."(12)

Flavio Herrera en sus novelas El Tigre y Caos y Mario Monteforte Toledo con Anaité y Entre la Piedra y la Cruz enfatiza elementos del trópico.

Uno de los problemas que incluyen los tres autores mencionados y el propio Balsells Rivera es el alcohol, motivo predominante en casi todos sus cuentos.

En Asturias, por ejemplo, se presenta en la novela El Señor Presidente, donde los personajes ingieren alcohol, so-prettexto de "adquirir valor" para luego, en estado de ebriedad, realizar cualquier actividad amorosa o ilícita:

- "Miguel, el que encontró el alcohol, ¿ Tú sabes que lo que buscaba era el licor de larga vida...?"

... Su excelencia puso los ojos sobre los párpados para ahogar la visión invertida de las cosas que el alcohol le producía en aquel momento." (13)

o bien cuando Rodas y Vásquez están haciendo el comentario del rapto de Camila:

" Don Lucho llenó otra vez las copas que llamaban" dos pisos" ... Metámonos el ultimátum y nos vamos a la mierda". (14)

Los personajes de la novela de Flavio Herrera también son adictos al alcohol: Simón, protagonista de Caos, es un alcohólico consuetudinario:

" Señor, es don Simón... Viene borracho... (...) En hombros de la peonada, berreante de entusiasmo, Simón gritaba :
¡ Demen guaro... Un barril de guaro ! Gritaba un indio :
- ¡ se acabó el guaro ! ¡ Asalten la cantina ... ! (15)

Monteforte Toledo, en el cuento "Juan Tzoc" presenta este problema al grado en que en el pueblo se debe emitir una ley para prohibir que la gente se emborrache.

Balsells Rivera presenta el alcohol como motivo dominante en casi todos sus cuentos. Las personas que ingieren alcohol siempre ocasionan alguna desgracia. En "El Venadeado" se contrata a Pablo bajo efectos etílicos, para que ejecute a don Julián; por el alcohol los jornaleros-chicleros del cuento "Petén" descuidan su trabajo. En "Manuel Benites" el licor es un elemento que sirve como medio para soportar el ambiente en que viven los habitantes; en "La Patrona", don Manuel, patrón de la finca Santa Cecilia, muere intoxicado por ingerir licor. Por los tragos, Juan protagonista de "Su Hermana", abusa de la Chus, etcétera.

En lo que respecta a las relaciones ilícitas, en Viento Fuerte, primera novela de la trilogía de Miguel Ángel Asturias, leemos que:

" El olor de las mujeres era tan pronunciado que los hombres se les arimaban con la intención de allí nomás tumbarlas y como echar piedras a las plataformas, con la misma voluntad de trabajo en la cintura y el mismo acecido en las narices." (16)

Flavio Herrera penetra más en lo que respecta al conflicto amoroso y el deseo febril del macho por la posesión femenina. El caso de Luis en la obra El Tigre es un ejemplo en el que por la desesperación y deseo de poseer a Alicia, fruto prohibido que no llega a la cita, Luis abusa de una india, en el camino:

"... no hubo tiempo de más le saltó encima, como la pantera en acecho sobre la presa. Hubo un sofoco grotesco. Un desgarrar de telas. Un jadeo epiléptico y así, sin una palabra, la boca contra la boca para apagar todo posible grito, la poseyó". (17)

Monteforte Toledo presenta este problema en su obra Anaité, Seymour Menton dice al respecto:

" La soledad y el calor de la selva suscitan los deseos lujuriosos de los hombres y de las mujeres. El doctor Wood se envilece a tal grado que vende a su propia hija (Carmina) a un hombre malévolo (Vergara)

... Carmina, una joven voluptuosa de catorce años, trata de seducir a Jorge. Fracasa la primera vez, pero la segunda, él ya no puede resistir". (18)

Balsells Rivera presenta la misma temática en sus cuentos "Los Aguaceros" y "Su Hermana". En el primero se produce cuando José Luis, imposibilitado a salir debido a los aguaceros, entra en un estado depresivo, de desesperación, de irritabilidad, de inquietud e impaciencia, estados que le obligan a abusar y satisfacerse sexualmente con su sirvienta, una india atitlaneca:

" Sin palabras ni violencia, tiró de la india hacia su dormitorio y cerró la puerta para huir del ruido espantoso de los aguaceros,"(Pp.102-104)

En la segunda narración "Su Hermana", Balsells Rivera describe el momento del chubasco y de los hermanos que se ven obligados a refugiarse en el cuarto de la Goya y cómo, momentos después, Juan posee a una mujer:

"Y aquel olor terrible que le hinchaba las narices.
Aquellos pechos violados, entrevistos apenas.
¡ Todo aquello !
Empezó a temblar. Con un horrible temblor nervioso...
Y todo fue repentino e incomprensible.
Ambos cayeron entrelazados sobre el poncho y allí
se hicieron un nudo húmedo y amargo." (P.186)

El asesinato es otro de los problemas que se presenta en la novelística de estos tres escritores. Y, por supuesto, en El Venadeado y otros cuentos de Balsells Rivera.

En Miguel Angel Asturias se manifiesta en la obra El Señor Presidente cuando el Auditor General de Guerra, abusando de su poder y grado militar asesina al mosco; o cuando sus partidarios quieren ganarse la voluntad de El Señor Presidente y "hacen lo que sea" con tal de quedar bien con él:

"El delito de sangre era ideal, la supresión de un prójimo constituía la adhesión más completa del ciudadano al Señor Presidente." (19)

En El Tigre de Flavio Herrera se da cuando en la cacería que realizaban en Peña Azul asesinan a Luis:

"... Luis apunta y cuando suena un disparo, cerca, simultáneo, suena también otro disparo.
Suena también otro disparo...
Noguera... halla a Luis tendido en la tierra, boca abajo, retorciéndose sobre un reguero de sangre que emana de la espalda empurpurándole la camisa..."(20)

En "Juan Tzoc" de Mario Monteforte Toledo el asesinato se consuma cuando el abuelo de Juan Tzoc es asesinado por no hacer caso y seguir moliendo la cosecha de los campesinos en forma más barata.

El tema del asesinato en la obra de Balsells Rivera es repetitivo y se da en "El Venadeado", en "El Espantapájaros", en "Manuel Benites" y en "La Patrona". En cada cuento trata el tema

en distintas formas; algunas veces se mata por dinero, otras por furia e inconciencia, como lo hace Nacho. Por venganza, se asesina en "Manuel Benites", y por vicio se produce con Clemente. Muchos de los personajes, son además reincidentes, un ejemplo se da con Manuel Benites, cuando se presenta en la aldea El Desamparo y asesina al alcalde:

"... Manuel Benites desenfundó del cinto un revólver de cañón largo... Se oyeron una, dos, tres detonaciones seguidas, que hicieron retumbar la casucha del cabildo. El secretario chilló como una mujer, y José Velásquez, torció la cabeza para atrás y se desplomó encima de la mesa, escurriéndose después hasta caer de boca sobre los ladrillos que se mancharon de sangre." (P.149)

En la obra de los autores anteriores también se presenta la intromisión extranjera; cada uno representa a su manera las concesiones que el gobierno guatemalteco ofrece.

Miguel Angel Asturias lo señala en su trilogía, donde los extranjeros, valiéndose de la mano de obra barata guatemalteca, producen y exportan industrialmente el banano.

Monteforte Toledo en Anaité lo presenta por medio de Mr. Wood (madera), propietario de terrenos en Petén, que explota y contrabandea las riquezas naturales de ese territorio:

" Un corpulento gringo era el dueño de la empresa y cumplía sus deberes de anfitrión con el calor de un criollo, mientras escrutaba desde el fondo de sus pequeños ojos apizarrados a los visitantes. (21)

Balsells Rivera, en sus cuentos "Petén" y "Ojo de Agua" denuncia también como las manos de los extranjeros están metidas en todo. En el primero, denuncia la explotación de chicle y maderas preciosas; situación que aún en la actualidad se produce:

"Las maquetas de chicle saliendo por la frontera, en el lado de El Porvenir, El Progreso y Yaloch. Los trozos de maderas preciosas corriendo río abajo, hacía las bódegas flotantes del Atlántico."(P.34)

En "Ojo de Agua", don Herman es un extranjero propietario de grandes extensiones de tierras que explota en beneficio propio. Para ello utiliza a los ladinos en las tareas de confianza y al indio, por costumbre e ignorancia, como eficaz trabajador.

Para terminar este apartado, puedo decir que la idea de Balsells Rivera era representar problemas típicos a toda la región hispanoamericana, mostrando con ello la decadencia en que se encontraban sus habitantes, la extrema pobreza y los vicios que de una u otra forma acababan con ellos.

El autor denunció así conflictos que ayer, hoy y siempre se han manifestado en la idiosincracia de los pueblos hispanoamericanos y, especialmente, según su propia perspectiva, en Guatemala.

V Análisis estilístico.

5.1. Estructura:

El Venadeado y otros Cuentos de Balsells Rivera está constituido por doce cuentos. Nueve narraciones breves y las tres restantes "Petén", "Esquipulas" y "Su Hermana" un poco más extensas ya que abarcan diez, ocho y nueve hojas respectivamente.

La estructura formal no sigue los cánones tradicionales porque no comienza por el principio. Todo lo contrario, la historia se inicia "in media res" cuando el autor describe algunos paisajes naturales y retrocede a narrar algunos hechos recién ocurridos. De esta manera explica al lector las circunstancias en que se encuentran los personajes en ese momento, luego la narración sigue una secuencia narrativa.

La mayoría de los cuentos tienen un final cerrado y los Conflictos quedan resueltos al concluir la narración. Únicamente en tres cuentos -"Los Aguaceros", "Manuel Benites" y "Su Hermana", el autor permite que el lector suelte su imaginación al dejar las acciones aparentemente inconclusas; digo -aparentemente- porque en estas tres narraciones no existe una trama determinada con principio, medio y fin. Balsells no presenta a sus personajes en forma metódica, aunque describe los ambientes en que se desenvuelven; en estos cuentos de final abierto, no existe una conclusión.

Ahora bien, aunque las narraciones se inician "in media res" esta característica no altera la secuencia estructural posterior puesto que las acciones parten de ese punto hacia adelante sin rompimientos espacio-temporales. Esto se debe a que el autor no busca innovaciones que alteren la temática sino captar la

realidad del mundo rural guatemalteco. Por ello la estructura en seguida se adopta a la manera tradicional del cuento. Se puede decir entonces, que el inicio "in media res" corresponde a una introducción y que luego continúa el climax y el desenlace.

Lo anterior también indica que Balsells Rivera utiliza el mismo estilo de la narrativa criollista en la que la intención temática supera a la formal que permanece más dentro de los rasgos tradicionales. El hecho es que Balsells Rivera equilibra el uso del diálogo de la narración y de la descripción alterando siempre el uso de las tres posibilidades.

En la narración, en la descripción y también en el diálogo se observa un predominio de la lengua coloquial regionalista y el uso mesurado de adjetivos, con ellos logra el ritmo adecuado que facilita la identificación de la estructura con la naturaleza y sus elementos: calor, árboles, lluvia, selva, etcétera.

5.2. Argumentos.

TITULO DEL CUENTO EL VENADEADO

Pablo, un jornalero cesante, es contratado por los Pérez para asesinar a don Julián. El campesino recibe veinte quetzales por realizar "el trabajo". Pablo espera a su víctima, don Julián, y cuando éste se aproxima Pablo aprovecha para "Venadearlo".

PETEN

Un hombre de las Verapaces va a trabajar al Petén como administrador de una compañía chiclera. En un recorrido en busca de los chicleros se extravía y vive el horror de la selva: la furia natural, la ferocidad de los animales y la ausencia de otros seres humanos. Lo rescata Pancho Chávez y nos indios; comprende su inadaptabilidad a un "reino" diferente al suyo, renuncia y regresa a su tierra.

El Espantapájaros

Nacho, un hombre mudo y servicial, hace de todo para sobrevivir. Pancho Vargas, alcalde segundo de esa población, lo contrata para cuidar la milpa. Allí Nacho observa como Chus y Martín Culajay colocan un espantapájaros. El trata de hacer lo mismo con un promontorio de basura y dos horcones pero Pancho Vargas se burla de él y arroja el trabajo de Nacho, quien furioso lo mata y lo cuelga de los horcones como un espantapájaros. Se aleja tranquilamente.

Polo

Lola, la fondera, tenía problemas conyugales con su marido, don Pancho, la mujer conoce a Antonio López y se vuelve su amante. Polo, un loro, observa este triángulo amoroso. En cierta ocasión don Pancho regresa a su casa y sorprende a su esposa con Antonio López. El loro trata de avisarles pero es muerto de un "mazazo".

Ojo de Agua

Don Herman, hombre rubio de ojos azules, vive en concubinato con una mujer humilde, trabajadora de la finca. Con ella procrea un hijo, Rodrigo, más conocido como "ojo de agua". El niño y la nana viven aislados de las demás personas hasta que don Herman pide a la mujer que se vaya y deje al niño porque él contraerá matrimonio con una "señora". Ojo de Agua y la madre se van del lugar.

Los Aguaceros

José Luis, dueño de una hacienda en la costa sur, se frustra al no poder ir a ver a su novia por causa de la torrencial lluvia. María, una india que trabaja como doméstica, lo saca de su abstracción. Al verla y sentirse solo, despierta en él el instinto sexual. Abusando de su poder y clase social, la hala, la aprisiona contra él y la seduce.

El Tamagás

Un viejo campesino de la costa sur sale a pasear un domingo con el único hijo que le queda. Desciende en un barranco y llega al río donde una serpiente venenosa, el Tamagás, muerde al patojo. El tata, al ver esto y sabiendo que sólo hay una oportunidad de salvarle la vida, le cercena la mano.

Manuel Benites

Manuel Benites, un hombre que desde joven vive fuera de la ley, roba y mata a varios hombres por venganza y/o negocios sucios. Es encarcelado pero escapa y regresa a su pueblo natal donde llega a matar a José Velásquez, alcalde del lugar. Después del asesinato se va, pero promete regresar para estar con la Pancha, la fondera.

La Patrona

Ña Marcela, patrona de la finca Santa Cecilia, no procrea hijos, llena el vacío filial con su marido, don Manuel. Este, a causa del vicio del alcohol, se endeuda, se vuelve irresponsable hasta que muere intoxicado. La patrona toma el mando de la hacienda y se endurece ante el dolor de las demás personas. Sin embargo, ella se entera del asesinato de Clemente Paz, quien, sin ella saberlo, era hijo de don Manuel y la Juana Paz trabajadora de la finca. Esta información que desconocía es la única que la hace llorar y la doblega.

Esquipulas

Una pareja de indios del occidente, Diego y la Urbana Chiquín, hacen una romería a Esquipulas para pedirle un milagro al "Cristo Negro": tener un hijo. Su viaje a pie por varios departamentos de Guatemala es saturado de sudor, cansancio y heridas, pero su fe cristiana y la esperanza les hace continuar el viaje hasta concluirlo. Al llegar al templo piden al Cristo Crucificado el milagro.

El Pueblo de Mentiras

Miguel Ixcoj, alfarero, originario de San Pedro Jocopilas y María Ajchí, tejedora de Patzité, son llevados a la capital para la feria de agosto y exhibir sus trabajos. Miguel se interesa en la María a quien invita a salir y se hace ilusiones de un amor próximo. Al finalizar la feria, la María le dice a Miguel que no son iguales, indígenas los dos pero sin pertenecer a la misma comunidad. Con tristeza ambos aceptan y cada quien regresa a su pueblo.

Su Hermana

Juan, un campesino, tiene relaciones sexuales con sus dos hermanas, con la Goya, mujer resbalosa y "mica". Juan se obsesiona con ella, pero la Goya huye del rancho y se junta con un teniente. Juan, al no poder estar con ella, en una noche de borrachera la sustituye por su hermana menor la Chus.

5.3. Punto de vista :

En cuanto al Punto de Vista, Balsells Rivera utiliza indistintamente diversas perspectivas aunque nunca llega a soltar totalmente a sus personajes ni tampoco a abandonarlos en el fluir de la conciencia. Esta es una de las razones por las cuales no se le puede llamar "vanguardista" aunque pueda tener algunos rasgos como iniciar la historia "in media res."

Una de las características empleadas es que el narrador omnisciente comenta en primera persona, pero en realidad narra la "historia" en tercera persona. Como dice Anderson Imbert en Teoría y Técnica del Cuento : "El Yo puede ser una intrusión momentánea y hay que saber medir sus grados" (22) Efectivamente, en el cuento "Manuel Benites" se observa esta técnica al final cuando el narrador omnisciente después de contar las aventuras del protagonista, cierra la narración diciendo:

" Así era Manuel Benites, según me cuentan." (P.150)

Se observa, entonces, la intrusión del Yo-autor pero sin llegar nunca a las consecuencias borgeanas ni al desdoblamiento en el "otro Yo" que también emplea Jorge Luis Borges.

Con excepción de "Petén", las narraciones de Balsells Rivera se caracterizan por el predominio de narradores en tercera persona.

" Estos narradores omniscientes tienen el poder de saberlo todo dentro del mundo ficticio de los cuentos, presentan situaciones de modo objetivo y se introducen en lo más recondito del cerebro de los personajes para darnos a conocer sus inquietudes individuales y colectivas." (23)

Leámos un ejemplo en "El Venadeado" que sirve al autor para describir qué hace y piensa Pablo, el protagonista:

- " Pablo apretó las mandíbulas y se echó otra vez la escopeta al hombro.
- "Antigüena come..."
- ¡ Adiós don Julián !, pensó Pablo.
Y cerrando el ojo izquierdo, hizo un esfuerzo para descubrir en las sombras la mira de su escopeta. (P.28)

En "El Espantapájaros" utiliza la misma técnica pero en este caso el autor describe el ámbito e introduce el ambiente:

"El pueblo estaba allí abajo, metido entre dos cerros que hacían guardia al campanario de la iglesia. El camino se limitaba a atravesarlo para seguir trepando por la cordillera. Largas recuas de machos cargados con carbón pasaban desde muy temprano. Tablas aparejadas sobre los arquillos de las bestias. Cargamentos de trastos de loza. Leña rajada. Huevos, tortillas. Hasta después del medio día iba decreciendo el reflujo de los caminantes y de los patachos."(P.58)

En "Polo", por ejemplo, el narrador omnisciente cuenta la historia de los amantes (Lola y Antonio) y humaniza al loro al dotarlo de los sentimientos de angustia y de temor que siente ante el eminente peligro en que se encuentra la pareja por el sorpresivo regreso del esposo de Lola:

" En el fondo del gaznate había empezado a darle vueltas un tornillo que iba subiendo poco a poco y que ya le cosquilleaba la base de la lengua. Le hormigueaba el tronco de las plumas. Sentía extrañas vibraciones en el pico. Una simple mirada de don Pancho desató aquella congoja. El loro habíase estirado en la estaca como un gallo que fuera a despertar el vecindario y de su pico abierto salieron gritos tremendos, embadurnados de susto.

- ¡ Lola! ¡ Loooooola! ¡ Loooooola! ¡ Aquí está don Pancho!

- ¡ Loooola ! ¡ Loooooolaaaa ! ¡Loooo...

Un mazazo brutal cortó el alarido y Polo cayó desde la estaca hasta los ladrillos, sintiendo que la cabeza se le partía en dos." (P. 79)

Otro ejemplo se da en "Ojo de Agua" en el que el narrador omnisciente denuncia la intromisión extranjera por medio de la narración de las actitudes discriminativas del alemán don Herman en contra de los campesinos y, especialmente, contra la madre de Rodrigo:

"-Dice don Herman que va a casarse, ¿ oís ? Va a casarse con una señora y se la va a traer a la finca. Yo me vo'ir a otra parte, dice... Y a vos te va a mandar a la escuela, no se a donde... El patojo tuerce la cabeza irguiéndola, como esos conejos que salen por la mañana a pararse en dos patas a la orilla del camino. Entiende algo, pero muy vago. Más bien es un presentimiento.

- Y usted, ¿ por qué se va ? -¡ No oís que don Herman quiere que me vaya...? Si va a casarse... Sólo a vos te quiere porque dice que tenés los mismos ojos."(P.87)

La perspectiva omnisciente elabora cada elemento formal: el ámbito, el ambiente, el personaje, pero también permite al autor ser dueño de los motivos y los temas. Balsells Rivera es objetivo y realista en la denuncia de la miseria, del atraso y de la explotación del indio.

En "Los Aguaceros" describe el ultraje de una india:

"José Luis la apretó con furia. Y brutalmente, aplastó sus labios voraces sobre la boca de la india, y sintió que ella se le abandonaba en silencio, sin acogerle ni rechazarle, como una mujer que se desmaya. Todo su cuerpo pegábase a él, pero era suya una entrega de carne dormida. No la recoría ningún estremecimiento. No correspondía al abrazo brutal. José Luis pudo sentir que sus labios estaban apenas tibios, como ala de paloma. Podía morderlos y estrujarlos a su antojo. No huían pero tampoco estrujaban ellos a su vez. Sólo los pechos redondos se hinchaban a intervalos bajo el güipil, más por necesidad de la respiración que por acicate del deseo." (P.103)

Y, luego, el arraigo en costumbres ancestrales. Leámos:

" Las hojas de alonquén tiene la forma de un sexo de mujer y sirve para curar a las hembras estériles. Así dice la vos del campo. La mujer de Diego Chiquín ha tomado el agua de alonquén y no ha podido tener un hijo. Ha probado el ixbut, que le hace manar la leche de los pechos enjutados y vírgenes, se ha sometido al manoseo de mujeres extrañas, anunciadoras de noticias buenas y de irreparables desgracias. Y todo ha sido inútil. Sólo el Señor de Esquipulas puede

realizar el milagro. Diego y la Urbana ya están seguro de ello y se arrodillan a rezar sus últimas oraciones frente al altar de plata en que se acuñan los milagros.

- ¡ Un patojo ! ¡ Un patojo que acompañe a su tata cuando vaya a la milpería y que regrese con las bolsas llenas de jocotes verdes. Un patojo gritón, alegre, sin miedo a las culebras y a los quiebrapalitos. Un patojo moreno y sano, que crezca luego para enseñarle la doctrina y evitar que se lo lleven al servicio en Matamoros! ¡ Un patojo Señor de Esquipulas!" ("Esquipulas" Pp.133-134)

O bien, las diferencias étnicas aún hoy vigentes:

- ¿ Voy yo con vos? ¿ Consentira el tu tata ?
La María clava en él aquellos sus ojos de pájaro manso. Lo mira muy bien hondo, tan hondo que Miguel Ixcoj siente como si le estuvieran haciendo cosquillas en el estómago.
- No se puede, Miguel. Mi Tata y Yo somos aparte. Vos sos aparte. Vos vas San Pedro Jocopilas...
- Es el mismo camino.
- No es lo mismo. Vos sos aparte, mi Tata y Yo somos aparte...
Miguel Ixcoj sigue sintiendo aquella su amargura tan fea en la boca, y ya se le están encogiendo los dedos de los pies.
- Yo creiba, Maríe. Vos sabes... Yo no soy aparte. Yo puedo ir Patzité. Vos sabes, Maríe... Ella se yergue, dejando sus tanates en el suelo, y de nuevo apunta sus pechos bajo el güipil.
- Vos sabes Miguel. Patzité es una cosa, aquí es otro... Este es pueblo de mentiras... Andate vos por tu lado. Yo por el mío, con mi Tata. El dice lo mismo. Aquí es de mentiras.

Vos sos aparte, de San Pedro..." ("Pueblo de Mentiras" P.173)

Los ejemplos anteriores indican el predominio del narrador omnisciente. Esto implica que Basells Rivera, al decir de Anderson Imbert en la obra citada, (p.85) traspasó al narrador la responsabilidad de contar las acciones al lector y que el escritor, en este caso el propio Basells Rivera, no está dentro del cuento sino como persona ficticia en manos del narrador que él mismo ha creado. No obstante el predominio anterior, Basells Rivera se ejercita en la combinación de puntos de vista y utiliza el narrador protagonista en primera persona.

En "Petén" muestra este procedimiento en el diálogo entre el administrador y Pancho Chávez, pues no hay ampliación ni explicación del narrador:

" - Mire, Pancho... Yo no sirvo para esto. A lo mejor ya ni llegamos a tiempo con la cruadrilla. El hombrón me miró de reajo. - Ya está arreglado. Acabo de regresar de allá. Eran mentiras casi todo..." (P.52)

Basells Rivera impone así su autoridad y aporta un modo de narrar pictórico, simple, que acentúa con la descripción y el diálogo. Basells describe omniscientemente los escenarios y a los protagonistas, por eso predomina la narración en tercera persona.

Lo que sí es importante agregar es que cuando emplea el diálogo, éste le sirve para enriquecer la descripción del ambiente y del personaje sobre todo porque utiliza el habla y los modismos propios a su naturaleza y a la región. Por ejemplo en el cuento "Su hermana":

" - ¿ Y diay... ? ¿ Qué te pasó...?

Sacundiéndose las naguas mojadas, la Goya miró a su hermano.

-Jui a poner en la galera los trapos que estaban tendidos
... ¿Y los animales...? ¿ Se asustaron...

-No; ya los amarré bien."(P.184)

-¿ Y dónde están...? Usted sí sabe onde vive
ora la Goya, ¿ verdá...?

-¿ Y no te lo acabo de decir, pues...? Está en el Chaparral...

- Con el teniente, entonces...?

Pregunta Juan temeroso de acertar.

-Con el teniente... -afirma el viejo. Yo
creiba que vos ya lo sabías... Dende que la Goya
se jue de la casa paró hasta El Chaparral y se
metió a vivir con don Maximino...

Juan tienen una violenta expresión de rabia.

-¡ Me vo'a ir al Chaparral! -grita exaltado.

- No seas bruto... ¿ Y qué vas hacer ay...? No
estás viendo que don Maximino es el comandante?

-¡ Si que sos papo vos! ¡ Ni que la Goya juera
tu mujer!"(P.189)

En conclusión, se puede afirmar que formalmente altera el diseño porque comienza los cuentos "in media res", que luego un narrador omnisciente, salvo las escasas excepciones señaladas, retoma el hilo de las acciones por lo que el diseño termina siendo plano, sin complicaciones interpretativas para el lector.

5.4. Motivos y temas:

El estudio de la temática demuestra una actitud concurrente con la técnica formal de la estructura, el punto de vista y diseño porque Balsells Rivera adopta una postura selectiva al orientar al lector y permitirle captar ampliamente qué es lo que sucede, cuando y en dónde, así escribieron los criollistas.

Balsells Rivera describe el lugar, crea los ambientes y luego inicia la acción de los personajes en congruencia con esos elementos. Entonces, ahora cabe preguntarse qué cuenta o bien qué es lo que sucede en los cuatro puntos cardinales del país porque el autor une sus cuentos con los mismos núcleos temáticos que permanecen vigentes en casi todas sus narraciones. Balsells Rivera en toda Guatemala encuentra problemas similares: el alcohol, las relaciones ilícitas y el asesinato.

5.4.1. El Alcohol:

En cinco de las nueve narraciones que contiene El Venadeado y Otros Cuentos, el alcohol es el motivo literario principal. "El guaro" es la causa que impide al guatemalteco progresar porque lo hunde en el vicio y éste, a su vez, le acarrea una serie de desgracias. El autor, sin lugar a dudas, se propone señalar que el alcohol es una de las causas principales del subdesarrollo del país.

En El Naturalismo, el alcohol era tomado como un tema que degradaba la condición humana, en un método "seudo-científico", mientras que en el Criollismo se toma como una salida; para recordar o bien para olvidar algunas de las situaciones precarias

en que se desarrollan los habitantes de una región, y como una costumbre apegada del hombre a la naturaleza, también, como un desahogo y así, "enterrar su penas".

El guatemalteco, por naturaleza, acostumbra tomarse los tragos para armarse de valor antes de realizar cualquier actividad ilícita y, luego, también se los toma para tranquilizar su conciencia. En otras ocasiones lo hace para festejar un acontecimiento o bien, para olvidar sus penas. En algunos cuentos los personajes no están directamente enviciados, pero el autor indica que son alcohólicos en potencia y que sólo bajo los efectos del mismo se vuelven susceptibles al cambio, o mejor dicho, a aceptar la participación en actos indebidos.

En "El Venadeado", por ejemplo, la propuesta y el plan de asesinato se da bajo, las circunstancias anteriormente señaladas, primero don Julián, la víctima: "era amigo de echarse los tragos...", los Pérez, los victimarios: "Dos días antes le habían llamado y entre trago y trago, acabaron por hacerle la propuesta ..." (P.26)

Luego sigue la "juerga" y el permanente estado de ebriedad que le crea "la necesidad de tomarse un trago..." segundo, también se toman los tragos después de realizar "el trabajo" y calmar la conciencia:

"Pablo se acercó al mostrador:
- ¡ Un trago de a cinco! " (Pp.29)

En "Manuel Benites" leemos que por la llegada de este personaje, la Pancha, fondera de la cantina del pueblo "El Desamparo", le ofrece un trago, diciéndole:

" -¡ Servite un trago!

La Pancha llenó casi a la mitad un vaso de herradura,
y Manuel se lo empujó como si hubiera sido agua,
..."(P.146)

En consecuencia, se aprecia que el autor señala el vicio del alcohol y cómo, gracias a éste, los protagonistas se liberan de presiones, aceptan cualquier negocio o trabajo ilícito y después, al agenciarse de algún dinero, vuelven a emplearlo en la bebida.

El ámbito en que el autor reúne a los personajes a libar es una cantina. Estas son los lugares más alegres del vecindario y en ellas se sabe todo lo que ocurre a los habitantes de los pueblos, hasta Polo, el loro, también observa este hecho:

"... Los bolos descamisados que llegaban a pedir un trago de a cinco para curarse de la goma." (P.73)

A la cantina acuden los lugareños y también los servidores públicos que llegan a tomarse "los tragos". Se inicia así las conversaciones aparentemente triviales y, después que se escuchan unos a otros, se plantea la situación que denuncia la acción por desarrollarse y explica los ambientes:

"El Administrador de Rentas y el agente de la estación hablaban siempre de política..."

"...Los policías se escondían atrás de la puerta tomarse un trago..."("Polo"P.73)

"...Y no faltaban los desconocidos que llegaban siempre a la carrera, pidiendo una cerveza fría antes de que se fuera el tren." (Ibid. P.73)

Muchos de los personajes toman alcohol como una actividad cotidiana, así leemos en "Petén" que los campesinos se dan sus mañan para emborracharse hasta en horas de trabajo:

"... Dos mujeres de las que habían acompañado a la cuadrilla, para evitar que los chicleros se ennovillaran, acababan de regresar del campamento y nos contaron que muchos de los cuadrilleros se emborrachaban a menudo sin que el jefe supiera de donde salía el guaro."(P.37)

En el cuento "Los Aguaceros" el alcohol sirve como medio para calmar la desesperación de José Luis que no puede salir esa noche a visitar a su novia a causa de los aguaceros:

" Fue al comedor a tomar un trago de la botella que guardaba desde el domingo." (P.101)

Nótese en estos dos ejemplos cómo el hábito de tomarse los tragos se va convirtiendo en un vicio:

" La Pancha llenó casi a la mitad un vaso de herradura, y Manuel se lo empinó como si hubiera sido agua..."
("Manuel Benites" P.146)

La costumbre de beber hace que los personajes se vuelvan irresponsables y despilfarradores; tal es el caso de don Manuel, esposo de Ña Marcela, en "La Patrona":

" Don Manuel bebía mucho. Iba con frecuencia a la capital, a vaciar la cartera llena de billetes. Se olvidaba de las cosechas y de los animales. " (P.155)

Balsells Rivera describe de que manera los personajes beben, y al final señala que el alcohol engendra la pobreza de todos los habitantes en el área rural que, desesperados, se dejan morir cuando ya no pueden cumplir con el pago de sus deudas:

" Un día de tantos, se le acumularon los recibos del banco, exigiendo pago del capital y de los intereses de la hipotecala." (...)

" Y una tarde en brazos de Ña Marcela (...), el buen viejo murió suavemente, intoxicado de aguardiente hasta la planta de los pies." (P.155)

De lo anterior, siguiendo la tendencia regionalista, responsabiliza también al clima y a la aridez de la tierra:

"... Y encima de esta plancha maldita, una atmósfera de plomo, dolorosa, encendida, por las altas soflamas de alcohol. "
(P.139)

Otra consecuencia del alcohol es la violencia, por ello se asesina, se traiciona y se muere.

El alcohol es el motivo literario que hunde a las personas en un abismo, las hace perder la vergüenza, la responsabilidad, los principios morales y religiosos, las lleva hasta cometer incesto; tal el caso del cuento "Su Hermana", donde Juan mantiene relaciones sexuales con sus hermanas.

Puede notarse que la actuación de los personajes en lo que respecta al consumo del alcohol conduce al lector a observar que ellos se vuelven víctimas de su ambiente. El protagonista de algunas narraciones de El Venadeado y otros cuentos es abrumado por el vicio del alcohol y asediado por los problemas económicos y por la contradicción de clases sociales: ricos-pobres.

5.4.2. Las Relaciones Ilícitas:

Las relaciones ilícitas aparecen en siete de las doce narraciones que conforman la obra El Venadeado y otros cuentos. Simbolizan la carencia de valores morales y religiosos así como la insatisfacción sexual de las mujeres, motivo que las induce a buscar en otro hombre lo que no logran con su marido.

La relación ilícita para Balsells es aquella que se realiza al margen de cualquier ley y en absoluta carencia de valores morales y religiosos. El tema de las relaciones ilícitas refleja que la mujer es un objeto sexual para el hombre, es una máquina de hacer niños, no importa si piensa o sufre.

El hombre se aprovecha de la sumisión, ignorancia y pobreza de la mujer para lograr poseerla sexualmente y cuando ya no le sirve, la deshecha. En algunos casos la mujer sí logra aprovecharse y hace que el hombre caiga en "sus garras". La Goya en "Su Hermana" coquetea y por sus "micadas" los hombres del pueblo se agarraban "a machetazos".

La mujer es sometida muchas veces a tener relaciones ilícitas por la clase social a la que pertenece, por no poseer dinero, por influencia de cargos de trabajo o por abuso de poder.

En el cuento "Polo", Lola y su esposo no tienen buenas relaciones maritales; ella nunca escucha de él una palabra tierna o dulce. La rusticidad de don Pancho, su esposo, llena la casa de un ambiente de hastío, de nostalgia y de repugnancia; elementos que se desvanecen cuando aparece en la vida de la Lola un joven mozo llamado Antonio López, quien le demuestra afecto, y le proporciona una satisfacción sexual completa:

"... No cesaba hasta que no se abría la puerta del dormitorio y aparecían nuevamente Antonio y la Lola. Aquel en mangas de camisa con el saco doblado bajo el brazo. Ella luciendo más que nunca sus dos dientes de oro, satisfecha, empollada entre los anchos fustanes con almidón y la falda azul celeste." (P.75)

Estas mismas relaciones que se presentan en el cuento "Ojo de Agua" rebasan algunas veces el aspecto sexual y apuntan hacia el abuso de poder.

Don Herman, poseedor de bienes materiales, llega a adueñarse también de las personas que viven en sus propiedades y abusa de ellas sin responsabilizarse de sus actos, por eso no se casa con la mamá de Rodrigo sino que la aparta a lugar retirado, pobre y descuidado:

" -Dice don Herman que va a casarse, ¿ oís ? Va a casarse con una señora y se la va a traer a la finca. Yo me vo'ir a otra parte, dice ... Y a vos te va a mandar a la escuela, no sé donde... (...)

-Y usted, ¿ por qué se va ?

-¿ No oís que don Herman quiere que me vaya...?

Si va a casarse... Sólo a vos te quiere porque dice que tenes los mismos ojos." (P.87)

En "Manuel Benites" el comandante local seduce a la hermana menor de Manuel y cuando el padre de la muchacha intenta arreglar la situación de su hija, ahora preñada, el comandante se porta altanero y prepotente, aduciendo estar casado legalmente y que se conformen con lo ocurrido:

"... Sí. El había sido, ¿ y qué ? ¿ Acaso la muchacha iba a quedarse para vestir santos toda su vida...?"

Alguno había de ser el primero... Y además, él era casado legalmente. No podía hacer nada. ¡ Que se conformaran con lo ocurrido...! (Pp. 141-142)

Como puede apreciarse en esta relación se produce el abuso de poder que en este caso lo da la "autoridad" y no el dinero.

Debido a la esterilidad de Ña Marcela, personaje principal del cuento "La Patrona", don Manuel, su esposo, tiene relaciones sexuales con una empleada de la finca con quien procrea un hijo que nunca es reconocido como tal. Por el contrario, la existencia de ese hijo se mantiene en secreto hasta que la Juana, madre de Clemente, en su desesperación porque le han matado a su hijo, se lo grita a Ña Marcela:

"-¡ Ña Marcela! - Exclamó de pronto, con voz hueca-
Usted no lo sabe, pero Clemente era hijo de don Manuel..."
... ¡ Un hijo de don Manuel !
¡ Y con quién ! " (P.160)

El incesto es otro tipo de relación ilícita que se presenta, en este caso, en el cuento "Su Hermana" en el que Juan mantiene relaciones sexuales con la Goya y la Chus.

Con la Goya producto de las circunstancias y sus mañas:

"... Y todo fue repentino e incomprensible. Ambos cayeron entrelazados sobre el poncho y allí se hicieron un nudo húmedo y amargo."(P.186)

Con la Chus como producto de la desesperación de Juan al no poder encontrar a la Goya y como consecuencia del licor que había ingerido:

"La mira fijamente, sin temor al carbón encendido de sus pupilas. La aprieta entre sus brazos. (...) Y sus dedos nerviosos corren como gusanos por la espalda y los flancos de la Chus..." (P.194)

En "Esquipulas" las relaciones ilícitas entre los indígenas se narran así:

" De pronto, Diego y la Urbana miran ante ellos dos piedras, una sobre la otra, sostenidas en milagroso equilibrio. La de abajo es pequeña. La de arriba ancha y pesada, se detiene por una estrecha base, como hongo antidiluviano. (...)

Y cuenta a los Chiquín como una vez llegaron a Esquipulas dos matrimonios compadres que iban a ver al Señor, y como en ese mismo sitio, aprovechando la noche y el sueño de sus acompañantes, la mujer de uno de ellos se acercó al marido de su comadre y le ofreció en silencio la fruta ya madura de su cuerpo romero...

Diego y la Urbana vuelven a mirar las piedras que evocan el pedaco mortal del adulterio." (P.130)

5.4.3. El Asesinato:*

En El Venadeado y otros Cuentos los protagonistas de " El Venadeado", "El Espantapájaros", "Manuel Benites y "La Patrona", cometen asesinato.

En "El Venadeado" los Pérez son los ejecutores intelectuales y Pablo el ejecutor físico del asesinato de don Julián. Pablo fue convencido al calor de los tragos, además le resultó tentador saber que con ello ganaría dinero:

" Veinte quetzales si mataba al viejo..." (P.24)

Los Pérez pensaron en Pablo para este tipo de "trabajo" por ser el de "temperamento violento y semisalvaje" y tener el antecedente de un asesinato:

"... cierto que en otro tiempo había matado a uno, pero aquello fue de repente, ..." (P.24)

* Asesinato: Acción y efecto de asesinar/ Asesinar: matar a una persona alevosamente, o por precio, o con premeditación. Alevosía, cautela para asegurar la comisión de un delito contra las personas, sin riesgo del delincuente. Premeditar, proponerse de caso pensado perpetrar un delito tomando al efecto previas disposiciones. (24)

Por otra parte, Pablo muestra una serenidad increíble al ejecutar el crimen, serenidad que poseen los profesionales en esos menesteres:

" Pablo no quiso averiguarlo. (...)

Con gesto decidido se puso la escopeta al hombro y echó a correr hacia el barranco, ... Era el hombre de siempre, ágil y libre como un animal del monte, ... " (P.29)

En "El Espantapájaros" se comete asesinato aunque no con la misma alevosía y premeditación que en "El Venadeado".

En cierta ocasión Pancho Vargas, alcalde segundo de "La Vega", conquista a Nacho para espantar a los zanates de su milpería.

En el terreno vecino, propiedad de los Culajay, Nacho ve cómo éstos colocan un par de espantapájaros que servirán para ejecutar el mismo trabajo que él hacía, pero con más eficiencia. Nacho imita a los Culajay y arma un supuesto espantapájaros. Cuando Pancho Vargas llega ve los troncos en cruz forrados con un promontorio de basura, se ríe burlonamente y procede a limpiar el lugar. Nacho, al ver que sus esfuerzos y su trabajo están siendo tirados, se enfurece y mata al viejo, luego coloca el cuerpo flácido en los troncos en cruz:

"Y estirando los brazos como dos gruesos mecates, cayó de un salto sobre el señor Pancho. Fue algo breve y tremendo. Los dedos brutales del mudo apretaron en el pescuezo blando del viejo. Lo retorcieron. Hicieron tronar los huesos. Levantaron en vilo la figurilla de algodón azul y sombrero

blanco, que pataleaba en el vacío.

¡ Luego nada !

El mudo soltó sus manos y el señor Pancho se dobló en tres sobre sí mismo. (...)

Y agachándose, levantó el cuerpecito del viejo y lo amarró con los bejucos a los troncos puestos en cruz. Un brazo para cada lado. Las piernas colgantes. El sombrero blanco bien metido en la cabeza, para que brillara a las últimas luces del crepúsculo.

Sí. Eso es indudablemente lo que Nacho necesitaba. (Pp.66-67)

El autor describe a Nacho con un cuerpo grande, pero física y mentalmente deficiente; sin embargo cometeeel brutal asesinato.

Entre las fechorías que se narran en el cuento "Manuel Benites", al igual que en los anteriores, sobresale el asesinato. La serie de crímenes se inicia como una venganza de Manuel Benites en contra del comandante local que abusa sexualmente de su hermana menor:

"...Pero al cabo de pocos días, una tarde en que el comandante regresaba de los alrededores, sonaron dos detonaciones y el altanero militar, cayó de su mula. Nadie volvió a ver en algún tiempo a Manuel Benites." (P.142)

Durante su desaparición, en el pueblo se escuchaban diversos comentarios:

" Acabó matando a otro, por no se sabía que negocio oscuro. Luego a otro. Y en seguida la fantasía le señaló como autor de seis o siete muertes y como hombre al que no se podía hacer entrada fácilmente." (P.142)

Esta narración finaliza con la venganza de Manuel Benites que asesina a José Velásquez, el alcalde de "El Desamparo", quien lo había traicionado y enviado a prisión:

" - Allí estaba todo en el expediente y el abogado lo vió bien claro (...) ¡ Pero por Dios!- (...) que desde que me metieron preso he pensado salir para encontrarte! (...) Se oyeron una, dos, tres detonaciones seguidas, (...) Y José Velásquez, torció la cabeza para atrás y se desplomó encima de la mesa, escurriéndose después hasta caer de boca sobre los ladrillos que se mancharon de sangre." (P.149)

Manuel Benites es el prototipo del hombre de la región oriental guatemalteca:

"Físicamente era ya un muchachón de hombros cuadrados, ágil, capaz de domar un potro y de trotar leguas y leguas sin cansarse." (P.141)

Por su temperamento era un hombre duro, no le temía a nada ni a nadie y para él lo mismo era Dios que el Diablo, ya que el "fatalismo ciego" era su fuerza. El asesinato que comete contra el alcalde de El Desamparo, fue brutal y salvaje.

Manuel Benites y Pablo, personajes, reinciden en sus crímenes. Claro está que los personajes de los cuentos de Balsells Rivera cometen asesinato por algo a cambio. En "El Venadeado" Pablo lo realiza por "veinte quetzales", en "El Espantapájaros", Nacho, inconscientemente lo hace por la insatisfacción de ver su trabajo desperdiciado. En "Manuel Benites", Manuel lo comete por venganza, por negocios sucios y por costumbre.

En "La Patrona" no se describe el asesinato que cometen unos individuos en contra de Clemente. Sin embargo, Miguel lleva la noticia a la patrona y cuenta que el asesinato ocurre en la fonda de don Matilde. Miguel, aparentemente, se preocupa porque la víctima era trabajadora de Ña Marcela pero lo que no sabía la señora es que Clemente era hijo de don Manuel con una trabajadora de la finca. La muerte de Clemente se debió a varios machetazos que le propinaron unos individuos que se encontraban en la fonda, igual que él, ingiriendo LICOR :

"-Ña Marcela; vino a avisar el alguacil de Mangales que a Clemente lo machetaron desdoy en la fonda de don Matilde. (...)

-¿ Y qué estaba haciendo en la fonda?

¿ No sabía muy bien que en días de trabajo había que estar aquí ? (Pp.158-159)

Por otra parte, no se puede afirmar que haya habido premeditación ya que el narrador en ningún momento indica que los hechores se hubiesen propuesto cometer tal delito. No se dan pormenores del hecho, pero se produce asesinato desde el momento que se termina con una vida.

Los tres motivos: alcohol, relaciones ilícitas y asesinato son elementos literarios que introducen a personajes decadentes, que si bien ejemplifican la región, sobrepasan sus fronteras dibujando la cruel realidad americana y enmarcándola en una temática cruel y dolorosa pero realista y objetiva.

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
57 Biblioteca Central

5.5. Personajes:

"Los personajes constituyen uno de los elementos estructurales, básicos de la novela. El novelista crea seres humanos, situados en un espacio determinado, que se mueven en una determinada acción."(25)

El Venadeado y otros Cuentos constituye lo que la crítica denomina narrativa de espacio, porque es éste el que sobresale por encima de cualquier otro elemento. Hace que sus personajes se ajusten a las distintas regiones del área rural guatemalteca que se desea describir. El autor las mueve en ámbitos rurales para resaltar el dolor, el desamparo, la angustia y los traumas que padecen sus habitantes, campesinos ladinos o indígenas.

La relación entre los elementos de la narrativa permite ubicar a los personajes en su lugar y un ambiente determinados que exigen al autor describirlos con estos espacios.

En El Venadeado y otros cuentos, por ende, hay dos tipos de personajes: ladinos e indios, cada uno tipifica el ámbito rural al que pertenecen. Sólo en el cuento "Ojo de Agua", se da un personaje diferente: el alemán, don Herman, que sirve al autor para denunciar la intromisión extranjera y la prepotencia de los finqueros alemanes en la región.

NOMBRE DEL CUENTO : "El Venadeado"

AMBITO AMBIENTE: El campo, los caminos, el cielo y la naturaleza del área rural del oriente de Guatemala. Además, un ambiente de pobreza, vicio, ambición y ocio.

PERSONAJES:PABLO: Jornalero, campesino de temperamento violento y semisalvaje, le gusta el trago, ha matado anteriormente, es contratado por los Pérez para ejecutar a don Julián; con sangre fría realiza el asesinato, ya que está habituado a la oscuridad y al crimen.

Don Julián: Finquero, adicto al licor, sinvergüenza que nadie lo sentiría si es asesinado por Pablo.

Juan Rodríguez: difunto esposo de la cantinera, La niña Anita.

Los Pérez: Autores intelectuales del crimen, conocen todas las acciones de don Julián. Contratan a Pablo por Q.20.00 para realizar el asesinato, mientras, ellos estarán en el pueblo cuando suceda el crimen.

Indio: De calzones blancos y sombrero picudo, sobre un caballo tordillo.

La niña Anita: cantinera, viuda, atiende la cantina.

TITULO DEL CUENTO: "Petén"

AMBITO AMBIENTE: La selva del norte de Guatemala, sus habitantes, sus animales y los elementos naturales: lluvia, rayos, truenos y viento. Los cafetales y los plantíos de chico-zapote. Se produce un ambiente de incertidumbre, de angustia, temor, vicio y pobreza.

PERSONAJES:Indio: Guía, de paso lento, lleva al Yo-protagonista a la colonia chiclera.

Yo-protagonista: Originario de la Verapaz, oficinista en la compañía cliclera, desesperado por las plagas del área, supervisa el incumplimiento de una cuadrilla, al internarse en la selva se pierde y se siente impotente ante la inmensa naturaleza; siente miedo y llora. Es encontrado por el capataz, Pancho Chávez y unos indios. Entrega su renuncia y regresa a su pueblo.

Chicleros: Hombres de todas partes: delincuentes, melancólicos, y necesitados. No le temen a Dios ni al diablo.

Comandante Local: Corrupto, deja pasar licor a los chicleros de manera clandestina.

Pancho Chávez: Alto y prieto, cuarentón, capaz de infundir recelo a más de alguno de aquellos cuadrilleros que no le temían a nada. Una cicatriz le hundía parte de la frente. Caporal de confianza de la compañía, es contratado para mantener el orden, conocedor de la selva petenera.

Dos hombres: Escolta, capaces de todo.

Tres indios: Cargueros, llevan los víveres, caminan con la cabeza baja y en silencio.

Dos mujeres: Prostitutas, las llevan al campamento chiclero, para que los hombres no se "ennovillaran".

TITULO DEL CUENTO: "El Espantapájaros"

AMBITO AMBIENTE: Area rural del centro de Guatemala, (Antigua), su milpería y volcanes, así como los elementos naturales: sol, viento y pájaros. El ambiente es pueblerino, de ignorancia y de pobreza.

PERSONAJES: Nacho: Mudo, nadie sabe cómo llegó a La Vega, apareció con las primeras lluvias de mayo. Tenía los hombros caídos y los pies rajados, retostada la piel, cuando reía su cara era la de un sapo gigantesco, deforme. Hacía cualquier oficio para ganar su comida; cuando se ve enojado es violento, impetuoso e instintivo; mata a don Pancho y lo cruza en los troncos que ha sembrado.

Chente: fondero de la cantina del pueblo.

Pancho Vargas: Campesino, alcade segundo de La Vega. Dueño de la milpería que llega a cuidar Nacho. Se burla de la obra de Nacho (el espantapájaros) y éste lo mata con sus propias manos, queda amarrado en los palos como un espantapájaros.

Chus Culajay: Campesino, padre de Martín.

Martín Culajay: Hijo de Chus Culajay, campesino, ayuda al papá en la milpería.

TITULO DEL CUENTO: "Polo"

AMBITO AMBIENTE: Es la costa sur de Guatemala con sus palmeras, sus ríos, sus caminos, la casa y sus bugambilias. Existe pobreza moral, incertidumbre, desconfianza, adulterio y vicio.

PERSONAJES: Polo: Nombre que da el narrador al loro que utiliza como instrumento para contar la historia. Es el único caso de prosopopeya que se da, ya que el autor otorga cualidades humanas a un animal.

Bolos descamisados: Parroquianos de la cantina.

Administrador de Rentas: Llega a tomarse los tragos y habla de política con el agente de la estación.

Agente de la Estación: Se relacionaba con el administrador de Rentas.

Policías: Parroquianos.

Don Pancho: marido de la Lola, viejo, furioso con su mujer, se esconde para entrar a escondidas y sorprender "infranganti" a la Lola y a su amante.

Antonio López: Mucho más joven que don Pancho. La Lola no le hurtaba el cuerpo y él mismo iba a cerrar y a atrancar la puerta de la cantina para meterse a la sala o al dormitorio y así tener relaciones sexuales.

Don Pablo: Sólo lo mencionan.

Eulalio: Hermano de Antonio López.

La Lola: Esposa de Don Pancho, no tiene buenas relaciones con él, por sus problemas se encierra en sí misma, meditabunda, guardaba sus amarguras, se miraba fatigada y cansada cuando se encontraba sola, pero muy efusiva y alegre delante de todos. Se hace amante de Antonio López y su temperamento cambia, se vuelve imprudente, cuando no se encuentra su esposo, lo aprovecha para tener relaciones con Antonio. Al final son sorprendidos por don Pancho en el dormitorio de la Lola.

La cocinera: Cuidando o removiendo la comida o bien dándole de mamar a su patojo.

TITULO DEL CUENTO: "Ojo de Agua"

AMBITO AMBIENTE: La costa sur de Guatemala, calor de verano, campo seco, árboles y veredas, una casa pobre, una cama vieja, candelas de cebo para alumbrarse, tarates y trastos viejos.

Están alejados de la luces, de la línea férrea y de la finca de don Herman. Viven aislados, en la pobreza, en la sumisión y la ignorancia. Dependen del patrón.

PERSONAJES: Rodrigo: Niño enclenque, barrigón, moreno, es igual a todos los patojos de la costa, con la única diferencia que él, tiene los ojos de agua mansa; tan azules eran sus ojos que los otros patojos le apodaban "ojo de agua". Quiere a don Herman porque lo trata bien, pero a su nana la quiere "porque sí", ante el sufrimiento de la madre, crece intelectual y morlamente.

Don Herman: Extranjero, padre de Rodrigo y consorte de la nana, patrón de la finca, corpulento, blanco y con ojos azules.

Pancho: Tío de Rodrigo que vive en "Las Quebradas".

Nana: Cara prieta, pupila viva como la de una culebra, pelo arrollado sobre la nuca, pechos temblorosos, grupa temblorosa hinchada de carne floja, como la pulpa de un caimito maduro. Cuando la visita don Herman, ella cambia, trata bien a su hijo y lo llama por su nombre, no le da coscorones y varejonazos. Quiere a Rodrigo, su hijo, pero cuando está de malas se desquita con él.

Por último abandona a don Herman por solicitud del patojo, ya que el extranjero quiere que ella se vaya y abandone a su hijo con él. Ella vive de lo que don Herman, el patrón, le da.

La Señora: Mujer con quien se casará don Herman y por quien se tiene que ir la nana de Rodrigo. No tiene nombre, es mencionada como la señora.

TITULO DEL CUENTO: "Los Aguaceros"

AMBITO AMBIENTE: Se describe lo torrencial de los aguaceros después de muchos días de humear bajo los latigazos del verano de la costa sur de Guatemala. También lo peligroso que puede ser la naturaleza, los desbordamientos de los ríos, los cafetales, las fincas "El Paraiso", "Santa Marta" y "La Esperanza". Se produce el abuso de poder, la sumisión, la pobreza moral y en parte la económica.

PERSONAJES: José Luis: Finquero, de carácter temperamental, la desesperación que siente le afila más los nervios, ve a la María y trata de entablar conversación, pero ella sólo contesta con monosílabos. Va al comedor y se toma un trago. Después se acerca a la india y la toma violentamente, tira de ella y la lleva al dormitorio. Se levanta por la mañana muy tranquilo y contento.

Lechero Lleva el mensaje a José Luis de la niña Lola.

Manuel: Mayordomo de la finca de José Luis.

Nacho: Trabajador de la finca de José Luis.

La María: India atlitlaneca sirvienta, no es precipitada joven y guapa. No daba un paso en falso jamás, contestaba siempre con monosílabos, una noche José Luis, su patrón, la poseyó, ella no se inmutó ni le respondió, al otro día su única diferencia era un listón rojo que le detenía el cabello sobre el cuello, siempre le siguió sirviendo como si nada hubiera pasado.

La niña Lola: Es la señorita de la finca "La Esperanza", novia de José Luis, sólo es mencionada, se ve con él todos los días a las nueve de la noche.

TITULO DEL CUENTO: "El Tamagás"

AMBITO AMBIENTE: Cafetales, arbolones y palmeras con hojas color verde tierno. Sol fuerte y viento tibio de la mañana costeña, en el barranco olía a tierra fresca y fruta madura. Hay animales peligrosos, se da la pobreza, la tranquilidad, pero al final, se produce la angustia.

PERSONAJES: El Viejo: Tata del patojo, amoroso, da todo por su último hijo. Trabajador de una finca. Conocedor del terreno, pero se descuida y su hijo es mordido por una culebra, se ve en la necesidad de cercenarle la mano al niño para salvarle la vida.

El Patojo: Hijo del viejo, mordido por una serpiente muy venenosa.

TITULO DEL CUENTO: "Esquipulas"

AMBITO AMBIENTE: Descripción del territorio nacional por donde atraviesan los romeros, quienes vienen desde Chimaltenango, hasta el oriente (Zacapa, Chiquimula, y Esquipulas) las milperías, las vacas gordas, los ranchos pajizos a la orilla de la carretera o caminos de tierra y el sol abrasador. Vaharadas de incienso y cera derretida. se presenta la pobreza, el fervor cristiano y la fe.

PERSONAJES: Romeros: hombres, mujeres y niños de distintos lugares.

Diego Chiquín: Romero, marido de la Urbana, van a pedir el milagro de tener un hijo. Trabaja como jornalero en Chimaltenango, sabe leer, siempre va adelante y la Urbana atrás.

Indio Altote: Forzudo, requemado por el sol y el viento. Guía de la comitiva, cabeza entrapajada bajo el sombrero de petate. Va a Esquipulas en agradecimiento porque el señor lo había salvado de la muerte, cuando los golpes de la piocha causaron un derrumbe y el quedó soterrado.

La Urbana: Mujer de Diego Chiquín, indígena, doméstica, analfabeta, del occidente de Guatemala. Solicita al Cristo, el milagro de tener un hijo.

Una mujer: Romera, lleva a su hija para darle gracias al Señor de Esquipulas.

Otra mujer: muy flaca con color de mocos de granadilla, estuvo enferma y así, reponiéndose, le va agradecer al Señor de Esquipulas.

TITULO DEL CUENTO: "Manuel Benites"

7
" *
AMBITO AMBIENTE: Aldea "El Desamparo" del oriente de Guatemala una tierra sedienta, dura, ingrata, reseca y desierta, con kilómetros de arrenales. Existe el vicio, la desolación, la ignorancia, el vandalismo, la delincuencia y la pobreza.

PERSONAJES: Manuel Benites: Un muchacho, ágil, capaz de domar un potro y trotar legua y leguas sin cansarse. No le tenía miedo a nada ni a nadie. Su fatalismo ciego e inconsciente era su verdadera fuerza y le impulsaba a realizar aventuras.

Temible, amigo del silencio y la desolación, güizache, contrabandista y cuatrero. Le gustaba el licor. Mata al comandante local, quien es el que seduce a su hermana menor. Es apresado por un chisme; dos años después huye de la penitenciaría para matar a José Velásquez, alcalde de "El Desamparo".

Comandante local: autoridad de la aldea "El Desamparo". Altanero y brutal, seduce a la hermana menor de Manuel Benites, quien lo asesina.

José Velásquez: Alcalde de "El Desamparo", pequeño de estatura, delgadito, con cara de perro viejo y orejas muy grandes. Es el quien "sopla" que Manuel es contrabandista y ladrón. Lo mata Manuel Benites.

Felix López: amigo del alcalde.

Indio: Solitario, posiblemente alguacil de la Municipalidad.

Secretario de la municipalidad: Testigo de la muerte de José Velásquez, Cilla como mujer cuando ve muerto al alcalde.

Las mujeres de los habitantes de "El Desamparo": Mujeres tristes, se les oía tortear la masa frente a los comales.

Hermana menor de M.B.: Resulta en cinta, seducida por el comandante local, ella lloraba por lo sucedido.

La Pancha: Fondera, mujerona, con pechos rebosantes, ella se estremece al contacto con Manuel Benites, le dice a él que regrese cuando quiera, ya que esa es su casa. Ella al igual que otras mujeres de la aldea "El Desamparo", de la montaña y de más allá de la frontera, querían en silencio a Manuel y se le entregaban dóciles y calladas, buscando en sus brazos aventureros una emoción turbulenta.

TITULO DEL CUENTO: " La Patrona"

AMBITO AMBIENTE: Finca "Santa Cecilia" con potreros llenos de reses, patios con grandes cantidades de café. Un pueblo desierto que se alimentaba de sol y de polvo junto a la línea del ferrocarril del sur. Casa grande y caminos. Se produce la explotación, los malos económicos. la pobreza moral, la infidelidad, la violencia, la tristeza y el dolor.

PERSONAJES: Jefe Político: Autoridad del pueblo. Por las quejas que llegan a darle de Ña Marcela, quiere vengarse de ella, pero no puede.

Indios: Sumisos, trabajadores, son explotados por la patrona, dóciles y miserables, cuando alguno de ellos se atrevía a quejarse con el alcalde. ella se las arreglaba para que sus güizaches hicieran expedientes y deudas falsas y el indio tenía que volver a la finca a trabajar más, mientras su familia se moría de hambre en el Quiché o Huehuetenango.

Don Manuel: Esposo de Ña Marcela, patrón de la finca Santa Cecilia, bebedor, despilfarrador, se endeuda y casi pierde la finca, cuando Ña Marcela se hace cargo de las propiedades, no lo soporta y bebe hasta que muere intoxicado. Tiene un hijo, Clemente, con Juana Paz, trabajadora de la finca.

Dos Hombres: Güizaches, corruptos, hacen cualquier movida chueca con tal de ganar buen dinero y quedar bien con Ña Marcela.

Miguel: Es el corralero viejo de la finca Santa Cecilia, ayuda en el funeral de Clemente por órdenes de Ña Marcela.

Clemente: hijo de Juana Paz y don Manuel; trabajador de la finca, le gusta el licor, es machetiado en la fonda de los Mangales por varios hombres. Cuando Ña Marcela sabe que es hijo de su difunto marido, le brinda ayuda a Juana Paz.

Ña Marcela: de cincuenta años cumplidos, fuerte como los troncos de encino viejo, dura como el matilishuate, violenta como el temporal de octubre, alta, nervuda sin

cadenas, la nariz picuda y ojillos muy negros, su aspecto era temible, identificable con su carácter. Se casa con don Manuel patrón de la finca Santa Cecilia. Deseó mucho un hijo, pero los doctores le indicaron que era estéril. Le entregó todo su amor a don Manuel, pero él la despreciaba. A la muerte de él, ella se hace cargo de la finca con todo y deudas, trabaja más que un hombre para sobresalir, desafía todo lo que le es adverso, se convierte en ajiotista, usurera que por medio de trampas "legales" se apropia de muchas gentes y propiedades aledañas a la finca y el pueblo.

Cuando sabe que don Manuel ha tenido un hijo con otra mujer, se va al cuarto, al ver la foto de su esposo, gime y por primera vez, después del entierro del marido, su ojos se llenan de lágrimas y su cuerpo de "matilishuate" moreno se dobla encima de la cama conyugal.

Juana Paz: mujer trabajadora de la finca, desgredada, cara de barro antiguo, pies descalzos, manchada de grasa y de nistamal, ropa sucia, procrea con don Manuel a Clemente; cuando sabe que han machetiado a su hijo, se abre paso paso entre las reses como vaca rabiosa, llora y le pide a Ña Marcela, como si esperara de ella un milagro.

TITULO DEL CUENTO: " El Pueblo de Mentiras"

AMBITO AMBIENTE: Descripción de los ranchos, trajes y artesanías de cada pueblo de la República de Guatemala. Feria, juegos y fiesta capitalina con música de marimba. Hay sumisión y un amor platónico.

PERSONAJES: Miguel ixcoj: indígena de San Pedro Jocopilas, alfarero. Llega a la feria en Guatemala, por orden y solicitud del alcalde de su pueblo y "el jefe Político". En la feria conoce a María Ajchí. Se enamora de ella, se tratan y llegan a quererse. Él se hace ilusiones por que al terminar la feria tendrá que suceder lo que tiene que suceder, pero ella le dice que no son iguales porque ella y su tata son de otro lugar.

El alcalde: Cotón nuevo y su vara municipal bajo el brazo.

Manuel Boj: indígena canastero, viene de San Pedro Jocopilas.

Benito Ranta, Claudio y José: indígenas, alfareros, todos de San Pedro Jocopilas.

Llegan a mostrar sus trabajos a la feria.

Tomás Ajchí: originario de Patzité. Mira todo en silencio. Es callado. Tiene comodidades, se le ve en el cotón y en el tzute nuevecito y en el capishay recién tejido. Todos los demás indígenas le hablan con mucho respeto, esperan que él diga algo para confirmarlo. Llega al rancho de Miguel para observar como trabaja. No permite la relación de la María con él y ordena a ella que Miguel no se puede ir con ellos porque ellos son aparte, en la feria sí, porque allí todo es de mentiras.

La María Ajchí: India de Patzité. Tejedora de güipiles. Seria y suavecita, dentro de los indígenas se dice que son clase aparte. Sigue las órdenes de su tata.

Mujer de Diego Tecum: India tejedora.

Nana de Miguel Ixcoj: Sólo aparece el nombre y se nota todavía la dependencia de su hijo, pues quiere que ella vaya a pedir a la María.

TITULO DEL CUENTO: " Su Hermana "

AMBITO AMBIENTE: Caminos de tierra del Occidente de Guatemala, donde transitan los campesinos de pies descalzos. Lugares rodeados por milpas y zacateras, casa negra por el humo, en su interior, una cama de madera, un cuadro, una mesa de tablones mal unidos, una cómoda y un cofre de madera de pino. Se da la promiscuidad, la pobreza moral, la tristeza y el vicio. Día de la Virgen, música y licor.

PERSONAJES: Juan: campesino, tiene su terreno heredado del señor Pancho y Ña Emilia. Pies Descalzos, cara bronca labrada a hachazos. Vive en la galera. Una noche torrencial, después que se ha empapado, resulta en el cuarto con la Goya y tiene relaciones sexuales con ella, éstas duran cuatro meses.

Cuando la Goya se huye de la casa, Juan se mantiene triste y la busca ya que desea saber porqué se fue, siente dolor cuando sabe que la Goya se va a vivir con el teniente Máximo Gutiérrez. Cuando ya no la mira, manda a traer a la Chus, su hermana menor, para que le sirva. Una noche llega ebrio, su hermana Chus le ayuda y él se aprovecha para tocarla y sobarle el cuerpo.

Pablo Juárez, Nacho López, Benito y Transito: todos habitantes de Santa María. Chaquetas nuevas y machetes bajo el brazo. Les gusta echarse los tragos.

Señor Bacho: Viejo. Aconseja a Juan para que ya no persiga a la Goya.

Tte. Maximo Gutiérrez: Comandante del pueblo. Dueño de "El Chaparral". Se junta con la Goya, después que ella huye de la casa de Juan.

Indios: bailan aletargados por la música de la marimba, en el redondel de la plaza.

La Goya: hermana de Juan, agresiva, "mica" le gustaba andar jugando con los muchachos del pueblo, La Chus no la quiere por la apaleada que le dio y haberla dejado en cama. La Goya ejercía dominio sobre la Chus y Juan. Juan y la Goya comen en la cocina, después que la Chus se va. Una noche llueve que torrencialmente Juan y la Goya se encuentran en el patio, ya mojados se dirigen al cuarto y allí, después que ella se quita la chamarra, empieza a secar a Juan y éste se excita. Terminan en la cama teniendo relaciones sexuales. La Goya, después de cuatro meses de vivir con Juan, huye de la casa y se pone a vivir con el teniente Máximo Gutiérrez, dueño del Chaparral y comandante del pueblo.

La Chus: Hermana menor de Juan y de la Goya, cara prieta, se va a servir a la finca Santa Anita. Toma el lugar de la Goya y cuida a Juan. Una noche Juan llega borracho, triste y llorando por la Goya, al ver el cuarto se acuerda y llora más, la Chus al verlo así lo trata de entrar, él en su borrachera inicia a sobarle el cuerpo, la ve como mujer y no como hermana.

En las narraciones de El Venadeado y otros cuentos, predomina el personaje masculino campesino. Se describe sus oficios y los otros trabajos que tiene que realizar para sobrevivir, sus rasgos físicos y psicológicos. La mujer es relegada a un segundo plano.

En lo que respecta al indio, el papel que juega en las narraciones de Balsells Rivera es el de una figura decorativa, o de relleno.

Los indios realizan los trabajos más pesados, por su sumisión e ignorancia son denigrados y explotados. En algunas ocasiones el autor describe y expone sus actitudes y necesidades, su actuación no es preponderante, pasa desapercibido.

La diferencia entre ladinos e indios es evidente y por ello el autor los nombra de distinta manera.

A los ladinos los nombra sólo con el primer nombre o sólo por el apellido: Pablo, don Julián y los Pérez. Estos pierden el apellido porque no se representan por el nombre sino por la actitud que toman o la actividad que realizan, de esta manera, se generaliza al personaje.

Al indio le concede nombres y apellidos con el afán de singularizarlo, así tenemos a Miguel Ixcoj, Manuel Boj y Benito Rantay indígenas de San Pedro Jocopilas; también se encuentra la María y Tomás Ajchí originarios de Patzité. En "Esquipulas" aparece Diego y la Urbana Chiquín.

Balsells nombra de esta manera al indio para demostrar la sumisión en que se encuentran por la diferencia de la clase social, diferencia que existe hasta dentro de las comunidades a las que pertenecen.

Como todo criollista, Balsells utiliza a estos personajes para resaltar el ambiente, y lo que pasa en una región determinada, por ello utiliza personajes tipo, no evolucionan, no experimentan transformaciones íntimas ni físicas.

El autor presenta al campesino ubicado en una región pobre de la que no puede salir porque ni siquiera posee los recursos económicos ni tecnológicos para explotar la riqueza natural. El terrateniente ni el gobierno le ayudan porque no les conviene.

Por otro lado, reconoce el conflicto étnico que se produce entre el ladino-indio e indio-indio; tal el caso de la María Ajchí y Miguel Ixcoj que por pertenecer el uno a Patzité y la otra a San Pedro Jocopilas no pueden enlazarse y se tienen que alejar el uno del otro.

Se observa el predominio de personajes indios y ladinos pertenecientes a la clase social baja y en consecuencia carentes de recursos económicos y de instrucción. Son personajes vacíos, sin metas, conformistas, sumisos y ... explotados.

Todos son antihéroes: nunca llegarán a nada.

Balsells Rivera en cada una de sus narraciones incluye personajes femeninos. La mayoría se dedican a oficios domésticos o a la artesanía, lo que denota la carencia de instrucción académica y el hecho de que la mujer de la región está totalmente relegada a un segundo plano. La situación del abandono de la mujer la acentúa el autor cuando las incorpora en la "historia" por su quehacer más que por su importancia. En "Petén" encontramos a "dos mujeres de las que habían acompañado a la cuadrilla para evitar que los hombres se ennovillaran.(P.37). En "Polo" la cocinera mueve la olla de frijoles o da de mamar a su patojo".(P75)

PREDOMINIO - NOMBRE DEL PERSONAJE - OFICIO Y CLASE SOCIAL

Nombre del cuento.	Personajes pobres	Personajes ricos.
El Venadeado	Pablo: campesino, jornalero Indio: campesino (caballo, tordillo) Juan Rodríguez (+): cantinero. Los Pérez: Campesinos. La niña Anita: cantinera.	Don Julián: finquero.
Petén	Indio guía: campesino Tres Indios: cargueros Chicleros: hombres de todas partes. Dos hombres: guarda-espaldas Dos mujeres: prostitutas. Yo-protagonista: oficinista Pancho Chávez: caporal, campesino. Comandante local: militar.	No hay
El Espantapájaros	Nacho: mudo, un don nadie. Chente: Comerciante. Pancho Vargas: alcalde, campesino. Chus y Martín Culajay: indios, campesinos.	No hay

Polo

Cocinera: Doméstica-amaman-
tadora.

No hay

Don Pablo : trabajador.

Don Pancho: comerciante.

Antonio López: Comerciante.

La Lola: cantinera.

Ojo de Agua

Rodrigo: niño, campesino.

Don Herman: ex-
tranjero, finque-
ro.

Nana de Rodrigo: doméstica.

Tío Pancho: campesino, fa-
milia de Rodrigo.

Señora de So-
ciedad, futura
esposa de don
Herman.

Los Aguaceros

Nacho: Corralero, ayudante.

José Luis: fin-
quero.

Manuel: Mayordomo.

La María: India, sirvienta.

La niña Lola:
niña bien.

El Tamagás

El viejo: campesino, tata.

No hay

El patojo: Campesino, Hijo.

Manuel Benites	Indio solitario: oficinista.	No hay
	Manuel Benites: proscripto.	
	Las mujeres de El Desamparo:	
	domésticas.	
	La hermana menor de Manuel:	
	doméstica.	
	Comandante local: militar.	
	José Velásquez: alcalde.	
	La Pancha: cantinera.	

La Patrona	Indios: jornaleros	Don Manuel: fin-
	Miguel: corralero viejo.	quero.
	Clemente :Jornalero.	Ña Marcela: Pa-
	Juana Paz: trabajadora.	trona.
	Dos hombres: güizaches.	

Esquipulas	Indio altote: obrero.	No hay
	Diego Chiquín: Indio, jor-	
	nalero, romero.	
	Una mujer: Doméstica, romera.	
	Otra mujer: " " " "	
	La Urbana: india, doméstica.	

El Pueblo de Mentiras	José: indio, alfarero. Manuel Boj: indio, canastero Benito Rantay: indio, alfare- ro. Mujer de Diego Tecum: india, tejedora. Nana de Miguel: india, domés- tica. Miguel Ixcoj: indio, alfarero. Tomás Ajchí: Indio, tejedor. María Ajchí: india, Tejedora.	No hay
--------------------------	--	--------

Su Hermana	Pablo Juárez: campesino. Nacho López: campesino Benito: campesino. Señor Bacho: campesino. La Chus: doméstica. La Goya: doméstica. Indios: jornaleros. Juan: campesino.	Maximino Gutié- res: comandante local, terra- teniente.
------------	--	--

De esta manera conocemos a las ramerías, a la cocinera, a la fondera y a la india doméstica. En algunos casos el autor nombra a cada una con un diminutivo o anteponiendo al nombre el artículo la: Doña Anita, Ña Marcela, la Goya, la niña Lola, la María. Este rasgo es una costumbre guatemalteca aún arraigada. Balsells Rivera persigue reflejar que la mujer no tenía ni voz ni voto y que siempre estaba sometida a los caprichos del hombre, quien las obligaba a todo tipo de relaciones ilícitas, como el aceptar embarazos no deseados y otros ultrajes.

Sabemos entonces que de acuerdo con el lugar que el personaje habita, así actuará; es decir, el autor trata de manifestar el temperamento de acuerdo a las costumbres que le impone el medio familiar, el medio social, su educación y la edad. Los personajes en la narrativa de Balsells son antihéroes y víctimas. Ninguno lucha contra la naturaleza, el ambiente ni las fuerzas sociales y económicas mucho menos contra sí mismo. Todos son víctimas de las circunstancias y como tales se desenvuelven en una narrativa de Balsells que termina siendo la descripción de la región rural en Guatemala. Infortunadamente pero apegado a la realidad, el autor nos deja un cuadro desolador, en el que la miseria, la carencia de educación y de todo tipo de recursos mantiene a los habitantes inmersos en el abandono y la degradación. Degradación que se señala con los temas y motivos antes descritos.

CONCLUSIONES

1. El estudio del entorno histórico-biográfico permite señalar que el autor vivió y escribió en plena vigencia de la literatura regionalista hispanoamericana.
2. El autor conoció y compartió sus inquietudes literarias con otros autores hispanoamericanos que coinciden en la temática hombre-naturaleza y la vinculación de sus acciones con el medio en que vive y se desenvuelve.
3. La investigación de los elementos de la narrativa de Balsells Rivera confirman que el autor escribió una literatura regionalista en la que se descubre y se identifica plenamente a los habitantes de los cuatro puntos cardinales del área rural guatemalteca.
4. El autor logra describir el área rural en toda su extensión y los personajes creados tipifican cada punto cardinal en que habitan.
5. La Temática profundiza los problemas rurales guatemaltecos en la que el autor describe a unos habitantes pobres, ignorantes y viciosos, reflejando así la dolorosa situación de nuestra patria en ese entonces.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Biblioteca Central

81

CITAS DE PIE DE PAGINA

1. Arévalo, Teresa. Rafael Arévalo Martínez (de 1884 hasta 1926)
Guatemala, Tipografía Nacional, 1971. Pag. 50
2. Polo Sifontes, Francis. Historia de Guatemala. España,
Everest, León, 1988. Pág. 251 .
3. Gómez Carrillo, Enrique. Historia del gobierno de D. Manuel
Estrada Cabrera. Pág. 36
4. ----- Ibid. Pag. 153.
5. Polo Sifontes, Francis. Historia de Guatemala. España,
Everest, León, 1988. Pag. 265.
6. ----- Ibid. Pág. 269.
7. ----- Ibid. Pág. 268.
8. Balsells Tojo, Edgar Alfredo. Biografía Personal (su trabajo
y viajes). Guatemala, mayo 5 de
1992. (Entrevista personal)
9. Balsells Rivera, Alfredo. La Sonrisa Provisional (Palabras
prologales de José Humberto Hernández
Cobos). Guatemala, 1931. pag. 3.
10. ----- La Sonrisa Provisional. pag. 5.

11. Albizúnez Palma, Francisco y Catalina Barrios y Barrios. Historia de la Literatura Guatemalteca. Vol. 3, 1987. pag. 37.
12. Sánchez, Luis Alberto. Proceso y Contenido de la Novela Hispanoamericana. Madrid, Gredos, 1976. pp. 273-274
13. Asturias, Miguel Angel. El Señor Presidente. Argentina, Losada, 1976. Pág. 221.
14. ----- Ibid. Pág. 49
15. Herrera, Flavio. Caos. Guatemala, Ed. Universitaria, 1988. pp. 39,51.
16. Asturias, Miguel Angel. Viento Fuerte. Argentina, Losada, 1955. pag. 11
17. Herrera, Flavio. El Tigre. Guatemala, Ed. Universitaria, 1982. pp. 90-91.
18. Monteforte Toledo, Mario. Anaité. Guatemala, Ed. Piedra Santa, 1988. pag.23
19. Asturias, Miguel Angel. El señor presidente. Pág. 16 y 17.
20. Herrera, Flavio. El tigre. Pág. 145-146
21. Monteforte Toledo, Mario. Anaité. Pág. 56.

22. Anderson Imbert, Enrique. Teoría y Técnica del cuento. Argentina, Marymar, 1979. Pág. 88.

23. ----- Ibid, Pág. 81.

24. Diccionario de La Lengua Española. Pág. 138.

25. de Eguiar e Silva, Victor Manuel. Teoría de la Literatura. Madrid, Ed. Gredos, 1984. Pág. 208 .

Bibliografía Consultada.

- Anderson Imbert, Enrique. Teoría y Técnica del cuento. Argentina, Marymar, 1979.
- Bal, Mieke. Teoría de la narrativa. (una introducción a la narratología). España, Ediciones Cátedra, 1985. 164 páginas.
- Balsells Rivera, Alfredo. El Venadeado y otros cuentos. Guatemala, Ed. Universitaria, 1958. 198 páginas.
- Castagnino, Raúl H. El Análisis Literario. Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1987. 307 páginas.
- Gallegos, Rómulo. Doña Bárbara. Apuntes autodidácticos para estudiantes. México, Fernández editores, 1989. 61 páginas.
- González Boixo, J.C. Claves narrativas de Juan Rulfo. España, Ed. Universidad de León, 1983. 283 páginas.
- Kayser, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid, Ed. Gredos, 1976. 594 páginas.
- Martín, José Luis. Crítica Estilística.
- Menton, Seymour. El cuento hispanoamericano. Bogotá, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1976. 2 tomos.

- Ramírez de Quan, Palmira. Cómo usar la Biblioteca. Guía para los lectores. (personal), 1990.
13 páginas
- Rivera, José Eustasio. La Vorágine. México, Ed. Porrúa, S.A. 1974. 157 páginas.
- Veiravé, Alfredo. Literatura hispanoamericana. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1976. 332 páginas.